Necesitaba algo que me hiciese aprender de forma constante, a cada momento.

Viajaba siempre que podía, primero por España, luego por Europa y, finalmente, decidí que mi viaje debía ser un poco más intenso.

Lo que realmente quería era vivir viajando.

Me gusta definirlo como un síndrome. El de la eterna viajera. Esa necesidad de querer estar constantemente en otros lugares. De sentir que no puedes ser feliz viviendo en un único sitio. Es la ansiedad de pensar que te estás perdiendo cosas... otras costumbres, otros olores, otros sabores. Es no querer limitarte a lo que conoces.

Y así lo hice.

Hay muchas personas que tienen una lista de cosas que quieren hacer antes de morir. Yo no hago lista de deseos sino de aquello que me apasiona hacer en el momento presente, en el ahora.



- Quería hacer proyectos reales con mi formación de Arquitectura, así que me mudé a Brasil. Allí busqué a un equipo de personas que me ayudarían con un proyecto para recoger agua de lluvia en las favelas.
- Quería navegar en velero, así que aprendí lo que necesitaba para ser patrón de barco. No sólo hice eso, sino que cuidé de niños y cociné atravesando los mares a través de Francia, Italia, Baleares y las más hermosas para mí, las islas griegas.
- Quería conocer Europa y mejorar mi inglés, así que trabajé en Alemania, hice un curso en Finlandia, viajé por Polonia, Holanda, Noruega, Austria, Hungría, Bélgica...
- Quería atravesar las fronteras por tierra, entender esa realidad, así que viajé en moto por todos los países que conforman los Balcanes (y muchos más) hasta llegar a Medina. Atravesé Ucrania, Bosnia & Herzegovina, Croacia, Macedonia, Eslovenia...y Albania, donde adopté un cachorrito abandonado y le di un nuevo hogar.



 Quería conocer la cultura asiática, así que me mudé a Japón. Viajé con mi inseparable mochila por Tailandia y Vietnam. Viví con tribus, aprendí su gastronomía y estudié su filosofía de vida.

Podría seguir con una larga lista que se fue formando durante más de 11 años. Aventuras que me han hecho ser lo que hoy soy.



Mientras seguía estudiando, aprovechaba cualquier oportunidad para practicar mi inglés. Estoy convencida que la única forma de aprender un idioma es hablándolo, poniéndolo en práctica: teniendo que comprar el pan, inventar una excusa para convencer a tus amigos para salir de fiesta o preguntar por una dirección en una calle perdida en Nueva York.

Esto me permitió leer noticias, entender diversos estilos de vida y comprender informaciones que no llegaban en el idioma que conocemos.

Este fue el descubrimiento que cambió mi vida.

I.E.S. San Juan de Dios Medina Sidonia (Cádiz)



Conecté con personas que amaban tanto viajar, aprender y desarrollarse como yo. Ese grupo de personas, hoy amigos, vivían viajando.

Aunque llevaba mucho tiempo viajando, siempre buscaba un lugar en el que parar, en el que detenerme para trabajar por un tiempo, ahorrar y seguir el viaje.

Ahora, eso iba a cambiar. Tenía la posibilidad de trabajar online. Sólo necesitaba una conexión a Internet para generar ingresos, ¡podía hacerlo desde mi propia casa si es lo que quería!

Aunque me formé como arquitecta, he trabajado de todo lo que se puso a mi alcance: traductora, escritora, diseñadora web, creadora de contenidos, fotógrafa... no había límites que cortaran mi pasión por aprender.

Y sin darme cuenta, estaba creando una vida apasionante, en la que cada día se hacía eterno, elástico, infinito. Me sentía orgullosa de todo el esfuerzo que había puesto en un propósito: el ser yo misma.

Durante todo este viaje conocí a personas increíbles, mentalidades, costumbres y tradiciones. Todo ello me hizo desarrollarme como persona. Descubrí que la realidad depende del que la cuenta, del cómo lo vivas y de la empatía que tengas con el entorno.

Entendí situaciones inimaginables, las que necesitaré años para poder expresarlas con palabras que les hagan justicia.

La sensación que tengo cuando vivo viajando es tan intensa como perder la conciencia del paso del tiempo. Ya no hay nada preestablecido, sólo quedan las historias por crear, por contar.

Para mi es algo tan hermoso como una canción que no sabes cómo acaba. Que te deja imaginando cómo será, qué múltiples finales pueden aparecer y... realmente, nunca puedes saberlos. Es la adrenalina de vivir descubriendo nuevas situaciones en cada esquina, en cada rincón.



Esta ha sido la forma de contar mi historia durante los últimos años. Simplemente, porque así es como lo sentía y quise hacerlo.

Y este es mi mensaje para ti, te propongas lo que te propongas, es posible, hazlo. Tendrás que trabajar duro, esforzarte y seguir intentándolo incluso cuando parezca que todo se complica.

Pero lo harás.

¿Cuál ha sido mi mayor obstáculo?

Mis propios límites. Mis barreras mentales, mi inseguridad, mis dudas. En el instante en el que confiaba en mí misma, en el que permitía que todo ocurriese tal y como tenía que pasar, la vida me recompensaba. Las oportunidades fluían y allí estaba yo, lista para aprovecharlas.

Entendí muy pronto cuál era uno de los mayores peligros para una sociedad: el sólo tener acceso a una única historia. Si sólo vemos lo que tenemos alrededor y no podemos contrastar con otros, estamos expuestos a creer todo lo que se nos cuenta. Nos dejamos influenciar, nos perdemos entre tanta información, nos hacemos vulnerables.

No es posible saber sobre todo, pero al entender las diferencias que existen en el mundo, nos hacemos más comprensivos, más humanos.

Para mí, un viaje no se trata sólo de ir de un lugar a otro, es vivir allí, conocer a la gente local y tener mi propia visión sobre esa historia.

Me recuerdo leyendo un libro sobre lo que era la vida en Japón. Según el autor, todos iban con prisas y eran tristes. Pero al vivir allí, comprendí que no es posible quedarse con un solo trozo de la historia.

Puede que a primera vista tengas esa impresión inicial sobre un país con diferencias culturales tan enormes como Japón. Pero viviendo durante seis meses, me di cuenta de que les encanta pasar tiempo en familia, cocinar juntos y hacer barbacoas.

Así mismo, en Argentina, no sólo se baila tango y he tenido la suerte de conocer a alguna de las personas más hospitalarias de toda mi vida viajera.

En Estados Unidos, no todos son racistas, también hay miles de personas que quieren la igualdad y la unión, que luchan por la justicia.

En México no sólo hay mariachis, también hay gente muy trabajadora que ama lo que hace y se esfuerza por su tierra.

En Canadá, sí, en Canadá hace mucho frío, pero los bosques son los más increíbles que he visto jamás.

En Sudáfrica no todos son africanos, la pobreza es relativa y el estilo de vida es de los más seguros en los que he vivido...





Pero de nuevo, todo esto es mi experiencia, mi vivencia, mi historia.

Cuando te mueves, creas ese mundo que te acompaña, que te hace ser la persona que vivió para contar historias.



Y de nuevo, lo repito, las historias importan.

Muchas historias importan.

Han sido creadas para ilusionar, para comunicar. Algunas historias hicieron que se ganasen batallas, que se descubrieran continentes inexistentes. Las historias nos hacen humanos, pueden hacerte llorar y reír.

Y como puedes imaginar,

las mejores son aquellas que no tienen un final fácil de adivinar. Tiene que haber preguntas, curiosidad, incertidumbre.

¿Y qué va a pasar ahora conmigo? Comienza un nuevo *había una vez* para mí: había una vez una viajera que viajó tanto que comenzó a necesitar un hogar. Y en ese momento, decidió dar tiempo y espacio a las miles de experiencias que llenaban su corazón.

Mientras esa viajera escribe, tiene un billete de ida a Australia, un visado y ganas de comenzar una vida allí por unos años.

Los ciclos de la vida se comprenden cuando les das perspectiva, tiempo para tomar su lugar.

Las historias nos hacen lo que somos, se transforman con las decisiones valientes

Los pequeños incidentes en la vida, nos hacen tener un significado y seguramente, no será fácil, no será rápido, pero no habrá nada más que merezca la pena.

Te veo por el mundo.

#### Esmeralda

<sup>\*</sup>Blanca Esmeralda García Martínez es Arquitecta, nómada digital (trabajo online a través del mundo) y antigua alumna del IES San Juan de Dios.

#### Por ser madre...

Ketama Cubero Trujillo\*

A todas las madres y, en especial, a la mía.

Una vez un hombre me dijo que lo que más envidiaba de una mujer era el hecho de ser madre, el no poder sentir jamás ese vínculo, el no ser el que pudiera dar la vida. Bonitas palabras que, sin duda, me llegaron al corazón. Por eso en este artículo quiero rendir un homenaje a todas las madres que, de una forma u otra, tenemos el privilegio de llamarnos así por el maravilloso

milagro de la vida que son nuestros hijos.

;Qué papel más importante juegan las madres en la educación de sus hijos! Desde que nacemos son esas benditas manos las que nos acogen, calman y nos dan cariño. Son las encargadas de enseñarnos a decir papá incluso antes que *mamá*, y nos cantan miles de canciones que harán más felices nuestras vidas. Madres que lloran los primeros días de guardería más que los propios hijos, que preparan el colacao como nadie, que se sientan con la paciencia más infinita a estudiar para los exámenes de los hijos. Pero por muy largo que sea el día, siempre tienen una sonrisa al mirarnos.



A medida que los hijos crecemos,

las madres adaptan sus vidas a los nuevos tiempos, les gusta lo que nos guste a nosotros y disfrutan viéndonos disfrutar. Cada meta que alcanzamos es una satisfacción que inunda la vida de todas ellas. El que nuestras vidas sean mejores que las suyas es su único cometido, y de ahí la incansable frase de «es por tu bien».

Por eso debéis cuidar, respetar y valorar a vuestras madres; pensad que lo que nos dicen siempre es por nuestro bien y que su única pretensión es la de ayudarnos. En algunas ocasiones se equivocarán, todos somos humanos, pero nunca habrá una mala intención en ello.

Yo siempre respeté, adoré y admiré a mi madre por la persona que era, por lo feliz que nos hizo, por las personas que somos mis hermanos y yo. Tuvimos en nuestras vidas a la mejor amiga y consejera. De ella aprendimos lo que estaba correcto y cómo comportarnos en determinadas situaciones un poco más complicadas. Ella era muy importante y especial...es que era nuestra madre.

Los padres son los pilares de la vida de toda persona y no podemos siquiera imaginar que alguno pueda tambalearse. No penséis que los padres no son tan importantes, por supuesto que sí, tanto como las madres. Pero hoy les toca a ellas, a las que están y a las que se han ido...

En el duro y dificil trabajo de ser madre, no hay mejor recompensa que el cariño de los hijos.

<sup>\*</sup> Ketama Cubero Trujillo es profesora del Departamento de Lengua Castellana y Literatura del IES San Juan de Dios.

#### Cruzando el inmenso charco

María Quevedo Sánchez\*

En cuarto de la ESO, fui una de las estudiantes gaditanas premiadas con la beca FAO. Ésta consiste en vivir durante diez meses en Estados Unidos o Canadá, en mi caso el segundo, y cursar allí primero de Bachillerato. Sinceramente la solicité sin esperanza alguna, recuerdo que no se lo conté a

mucha gente al principio, éramos 8.000 estudiantes de toda España los que concursábamos y sólo 500 eran elegidos. Hicimos algunas pruebas en inglés, psicológicas y también una conferencia vía Skype. Cada vez íbamos quedando menos hasta que me la concedieron. En ese momento no sabía bien si reír o llorar. Me daba miedo, vértigo, separarme de mi familia, de mis amigos, de la que había sido mi casa durante dieciséis años, los que yo tenía, es decir, toda mi vida

El verano pasó volando y, casi sin darme cuenta, me encontré, el 31 de agosto, en la estación de tren de Cádiz despidiéndome para cruzar el charco que separa Europa de América. La verdad es que la idea de



no volver a pisar tierra española hasta 10 meses después me encogía el corazón y me ponía el vello de punta. Luego, tras 15 horas de avión y haciendo escala en Toronto, mi familia de acogida (*host-family*) me recogía al otro lado, en el aeropuerto de Edmonton, y así comenzaba mi aventura.

Caí en un pequeño pueblo llamado Killam, en la provincia de Alberta, al sur del inmenso país de Canadá. Sólo Alberta es más grande que España entera, para que os hagáis a la idea. Mi instituto, Central High Sedgewick Public School, estaba en el pueblo de al lado, a 15 minutos, y todas las mañanas cogíamos un autobús viejo, ruidoso y amarillo, tipo el de los Simpsons. Yo era la única estudiante internacional allí. Los profesores fueron muy simpáticos y acogedores, algunos me marcaron mucho y siempre me acordaré de ellos. A mi profesor de Física y Matemáticas, Mister Václavik, le encantaba el reggaeton y me pedía que le tradujera las letras de las canciones. Tuve la oportunidad de dar clases como Cocina, Arte o Construcción. Y la verdad, me fascinaron. Además jugaba en el equipo de baloncesto femenino, cuya mascota era una cabra, hasta que me lesioné jugando, me hice un esguince de tobillo, qué suerte tengo. Los colores del instituto eran amarillo y azul, como el Cádiz. ¿Casualidad? No lo creo.

Algo que me llamaba mucho la atención era que cada mañana sonaba por los altavoces de todo el instituto el himno canadiense: «Oh Canada, our home and native land...», y todo el mundo se levantaba y permanecía en silencio; se quitaban gorros y gorras en señal de respeto y, si ibas andando por el pasillo, tenías que pararte hasta que acabara; son muy patriotas. Allí es típico el hockey sobre hielo, el alce americano conocido como *moose* y el *maple syrup*, sirope extraído de un árbol llamado arce cuya hoja es el símbolo de Canadá. En 2017, por cierto, mi país adoptivo cumplía su aniversario, 150 años de antigüedad que celebrarían el 1 de julio, conocido como *Canada day*, justo un día después de mi vuelta a casa. ¡Me lo perdí! Y me dio un poco de rabia.

Allí hice buenas amistades. Los canadienses de nuestra edad son, por lo general, bastante más independientes que nosotros: conducen desde los dieciséis años y trabajan a la vez que estudian. Recuerdo como durante las primeras semanas, cuando me sentaba a comer con el grupo de niñas que se convertirían más tarde en mis amigas, no entendía nada de lo que hablaban entre ellas, lo hacían muy rápido, con su acento particular y con expresiones que yo no había escuchado en la vida, y como siempre me lo tenían que explicar. Claro que a medida que pasaba el tiempo se me iba haciendo el oído, lograba entender todo, se me pegaba su forma de hablar, y hasta pensaba ya en inglés. Era raro pero inevitable. Entre mis amigas más cercanas estaban

Emily, Teneille y Tanya, cada una distinta pero las tres increíbles. Alguna me prometió venir a verme a España, pero eso está por ver todavía...



En mi familia canadiense, mis *host-parents* (padres adoptivos) se llamaban Heidi y Lee Pierce, y eran muy jóvenes, de 30 y 31 años. Conviviendo con ellos aprendí a ser más servicial y a ponerme en el lugar de los demás e intentar ver desde su tan diferente punto de vista. Tienen mucho sentido del humor y me enseñaron su divertida forma de ver la vida. Su niño, mi *hermano*, es un bebé de año y medio que se llama Karson, es rubio, de ojos azules y regordete. Le cogí mucho cariño, y él a mí también; nos hicimos buenos amigos. Jugaba mucho con él. Algunas tardes, cuando estaba estudiando, él abría la puerta de mi cuarto y se montaba en mi cama a potrear y a jugar con sus coches. Yo le daba el desayuno por las mañanas y alguna vez hasta le tenía que cambiar los pañales. Aun así, era adorable. Además, más tarde, a mediados de abril, llegó a vivir a la familia una estudiante japonesa de mi edad, Yomo Okawa. Aunque ella fuera de Tokio y yo de Cádiz, nos entendimos estupendamente desde el principio y nos hicimos inseparables. Además teníamos tres mascotas: Molly, una gatita gris y peluda

I.E.S. San Juan de Dios Medina Sidonia (Cádiz)



que campaba sus anchas por la casa. Diesel ıın labrador enorme color chocolate. muy noble v paciente, v Pedro Pablo. ıın chihuahua mejicano con malas pulgas con el que tuve mis diferencias... Los ocho formábamos una familia chula, la verdad. No había forma de aburrirse

Sinceramente, al principio fue duro, no todo fueron risas y hubo

algunos llantos. Pueblo nuevo, instituto nuevo, familia nueva, compañeros nuevos, profesores, idioma, comida, clima, en definitiva todo era nuevo para mí. Respecto a eso último, debo destacar que hacía un frío que en invierno llegaba a los -30°C y nevaba día sí y día no. Al principio era precioso ver la nieve caer y cubrir de blanco todos los tejados de las casas de mi pequeño pueblo. Pero luego, cuando tocaba quitar la nieve de la acera con la pala, ya no te parecía aquello tan mágico... Durante los primeros meses estuve, como se diría allí, *homesick*, echaba de menos España. Es difícil despegarte del



calor que da la casa para adentrarte de lleno en un ambiente, un lugar, una cultura, una gente, una forma de vida totalmente distinta a la tuya. Sin embargo, el 30 de junio, en el aeropuerto, no pude evitar llorar como una magdalena al despedirme de mi familia canadiense y del país que me había acogido durante diez meses de mi vida. ¡¡¡Que ironía!!!

Por último, aclarar que, aunque mi estancia dio para contar muchas más cosas, sólo he podido reflejar en este artículo una pequeñísima parte de mis diez meses allí. Durante todos ellos fui escribiendo mis andadas en un blog personal llamado **Desde Canadá con amor**, que me encanta leer ahora en esos momentos en los que brota la nostalgia. Después de todo he de admitir que ha merecido la pena. Canadá ha despertado mi curiosidad por viajar y conocer más culturas. La verdad es que me encantaría volver algún día y así visitar algunos de sus miles de rincones. *Tendré que empezar a ahorrar pronto pa' no quedarme con las ganas*...

He tenido la oportunidad de conocer lugares increíbles y personas maravillosas. He aprendido muchísimo, y no me refiero sólo al idioma. Esta experiencia me ha hecho crecer, madurar y conocerme mejor a mí misma. Canadá me ha enseñado que a veces es necesario sufrir un poco de vértigo antes de poder disfrutar de las mejores vistas.

<sup>\*</sup> María Quevedo Sánchez ha sido alumna de 2º de Bachillerato Científico-tecnológico durante el curso 2017-18

### **MEDINA SIDONIA**

#### Las fricciones mercuriales en Medina Sidonia

Juan Francisco Cózar Peralta\*

El pequeño texto que reproducimos de forma original en este artículo fue la memoria presentada en febrero de 1911 por Ángel Butrón Linares para alcanzar el doctorado en Medicina y Cirugía, consiguiendo el aprobado del tribunal en marzo del mismo año.

Nacido en el Puerto de Santa María el 18 de noviembre de 1877, consiguió tras finalizar sus estudios la plaza de médico titular Inspector Municipal en Medina Sidonia, ciudad en donde se asentó. Viendo los datos para realizar este pequeño esbozo de su biografía, uno deduce que Butrón fue un hombre de una gran vocación por la medicina, por sanar, por cumplir el famoso juramento de los galenos por mejorar la salud de las personas. Y de esta vocación seduce también su empatía por los desfavorecidos, una cierta idea de justicia social. Vemos, por ejemplo, que en 1920 se ofrece al ayuntamiento de manera gratuita para atender a la población frente a una epidemia de gripe que se estaba produciendo en Medina.

Quizá esta conciencia social le llevó a militar en la política. Republicano desde los años veinte, en junio de 1931 fue nombrado alcalde de Medina y diputado provincial por el Partido Radical, siendo además por un tiempo vicepresidente de la Diputación. De nuevo vemos la sensibilidad social de Butrón, que se preocupó, por ejemplo, de facilitar medicamentos a los vecinos que no podían permitirse adquirirlos. Otra de las medidas destacables afectaba al deseo de mejorar la realidad de los obreros del campo, ayudándolos con empleo en obras públicas realizadas en el pueblo, en un antecedente claro de lo que serían hoy en día los planes del AEPSA.

Pero no todo fue un camino de rosas. Le tocó lidiar con los poco conocidos Sucesos de Santa Ana, en los alrededores de la ermita del mismo nombre en junio de 1932, en donde murieron Ramón Romero Luna y Sebastián Gardón Quintero. Y le tocaron también los otros sucesos más conocidos, los acontecidos en Casas Viejas en enero de 1933. Durante esta

masacre permaneció en Medina, incomunicado con la aldea al haberse cortado la comunicación con Casas Viejas (tanto el telégrafo como el teléfono). Al parecer, al término de los Sucesos tuvo varios encontronazos con el Gobernador Civil, el cual le acusó de extralimitarse en sus funciones, al facilitar, entre otros argumentos, información a los periodistas que cubrieron la noticia. Por ello fue cesado como alcalde de Medina Sidonia, aunque de manera *oficial* se alegó que, al dedicarse a sus funciones como médico y como alcalde, le era incompatible dedicarse como debiera a la política. Esto acaeció en abril de 1933, abandonando al año siguiente su vinculación política con el Partido Radical

El día del golpe de estado militar contra el gobierno democrático de la República, Ángel Butrón comunicó a Diego Martínez Barrio su ofrecimiento para defender la legalidad del gobierno republicano. Este acto le costó sufrir las esperadas represalias. Si bien en los primeros meses de la Guerra Civil no tuvo problemas, el 6 de julio de 1938 es encarcelado en Medina Sidonia al conocerse su posición fiel a la legalidad, siendo trasladado a la cárcel de Cádiz en noviembre del mismo año. Tiene juicio y en el veredicto del mismo leemos que se le condena «como autor de un delito de exaltación a la rebelión militar en grado de frustración y por estimarse agravada su responsabilidad criminal, a la pena de seis años de prisión correccional, así como a las accesorias de suspensión de todo cargo, profesión u oficio y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, sirviéndole de abono para el cumplimiento de la misma la totalidad del tiempo que ha permanecido en prisión preventiva». Además, se le impuso una multa de 500 pesetas, que no pudo pagar por sus escasos ingresos.

Fue mandado a cumplir la condena a la Colonia Penitenciaria de Pontevedra. De nuevo vemos su vocación por la medicina, pues trabajó en la cárcel como médico auxiliar, valiéndole posiblemente en la reducción de la condena, puesto que obtuvo la libertad condicional en junio de 1940. En julio de 1944 le llegó la liberación definitiva, y vuelve a Medina Sidonia, pero ya sin la plaza de médico municipal. Ejerce como médico privado para poder subsistir, falleciendo en Medina el 10 de septiembre de 1951.

Terminada esta pequeña biografía, nos acercamos brevemente al texto que le sirvió para conseguir el doctorado. Más que el contenido científico,



El doctor Ángel Butrón (Puerto de Santa María, 1877 – Medina Sidonia, 1951).

que como método (el uso de mercurio) estaba contraindicado desde hacía va décadas antes de la tesis de Butrón, nos da visión importante sobre la historia social de Medina, en tanto que aporta datos del modus operandi de los hermanos hospitalarios, y también del trabajo de las casas de salud que tomaron el testigo tras la exclaustración del convento-hospital.

Expone Butrón, haciendo previamente una descripción de Medina Sidonia, la tradición que tuvo el convento-hospital de San

Juan de Dios asidonense en el tratamiento y cura de la sífilis desde sus comienzos hasta que estuvo en funcionamiento. En un artículo que publicamos hace unos años en **El Barrio** vimos cómo, en el inventario del convento, aparecían productos para el azogue (mercurio) que empleaban para estas curas.

El clima de Medina Sidonia favorecía la curación de las enfermedades venéreas, o eso se tenía en cuenta desde que se fundó el Hospital del Dulce Nombre de Jesús. Vemos, por ejemplo, en las memorias escritas por Alcalá Galiano (que tenía familiares asidonenses y frecuentaba nuestro pueblo) cómo afirma que «Medina Sidonia era un lugar cuyo clima estaba reputado singularmente propio para recibir en él fricciones mercuriales los dolientes del mal venéreo; que ir a Medina, en el lenguaje vulgar andaluz, quería decir

ir a tomar el remedio de que se acaba de hablar, y que octubre era la estación propia para el intento». Hasta pasajeros que desembarcaban en el puerto de Cádiz aprovechaban para acercarse aquí y recibir tratamiento.

Pero incluso podemos remontarnos más atrás del XIX. Gaspar Pons, en su obra Clave Mercurial, con la qual se descubren los más ocultos retretes y erarios de la naturaleza..., escrita en 1783 y en donde recoge las claves de su época sobre el uso del mercurio en la cura de la sífilis, decía a propósito de un enfermo que desesperaba por no encontrar cura que «el enfermo cansado de padecer, me dixo quería ir a Medina-Sidonia á tomar las unciones; procuré disuadirle semejante atentado, por conocer el peligro a que se exponía, mas viendo no condescendía con su gusto, llamó al dicho Cirujano mayor para tomar su parecer, le respondió, que era inútil ir á Medina, quando se podía curar radicalmente en Sevilla».

En efecto, el tratamiento de mercurio mediante fricciones empezó a desaconsejarse por los fuertes efectos secundarios que producía la toxicidad del azogue, tanto del paciente que lo recibía como del personal que lo proporcionaba. No era de extrañar que aplicar unas fricciones tan tóxicas fuesen realizadas por personas sin oficio ni desempeño mejor y a las que poco importa exponer su salud, o bien no les queda otro remedio. Butrón señala que en su tiempo era administrado en ocasiones por mujeres de cierta edad, quienes en su juventud tuvieron contacto con prostíbulos («vida alegre», en palabras del autor), y que guardaban poco cuidado con la profilaxis y el contagio. Estos tratamientos, una vez cerrado el hospital, y en tiempos de Butrón, se llevaban a cabo en cuatro casas de salud que había en la población.

El texto expone el modo de empleo del tratamiento (curioso lo de «quebrantar» o cómo babeaban los enfermos durante sus salidas), las dosis, las ventajas y los inconvenientes del mismo, sin hacer mucho hincapié en el peligro del uso del mercurio, desaconsejado ya para la sífilis. Reproducimos a continuación íntegramente el documento, que seguramente despertará interés entre los lectores

### Doctor ANGEL BUTRON

# LAS FRICCIONES MERCURIALES

EN

# MEDINA SIDONIA



#### MADRID

ENC. Y TIP. DE FRANCISCO OCHOA

Calle de Bailén, número 41.

## LAS FRICCIONES MERCURIALES

EN

# MEDINA SIDONIA

#### MEMORIA PARA EL DOCTORADO

POR

### D. ANGEL BUTRON Y LINARES



MADRID

ENC. Y TIP. DE FRANCISCO OCHOA

Calle de Bailén, número 41.

1911

al grende of prolipico anjo or Ripo G. Alexandre

# AL DOCTOR DON MANUEL BERNAL Y J. TREJO

A mi querido maestro y eminente clínico dedico esta mal escrita Memoria. Al poner su nombre en ella, lo hago por egoismo, pues será lo único bueno que tenga, acéptela como prueba del mucho cariño y mucho agradecimiento que le profesa el peor de sus discípulos y el más entusiasta de sus muchos admiradores

Angel Butrón.

### Respetable Tribunal:

El forzado alejamiento del humilde autor de estas líneas de los estudios literarios, á causa de su obligada asiduidad en el modesto ejercicio de su vocación y profesión, le prohibe ofrecer á sus ilustrados jueces un trabajo sobresaliente y que pueda serles agradable y digno de tan cultivadas inteligencias y justificados merecimientos; lisonjéame, no obstante, la esperanza de que esta pobre Memoria será aceptada por los sabios profesores á quienes en debido homenaje se les ofrece, por la materia en que se ocupa, siempre de actualidad, y de que los defectos de fondo y forma de este domeñado escrito adolezca, serán amablemente disimulados por vuestra habitual benevolencia y á la que presenta y promete, más que ideas propias ó personales iniciativas, una síntesis del tratamiento empírico en la sífilis y un ligero análisis comparativo con los modernos tratamientos, deduciendo aquellas conclusiones que diez años de práctica han sugerido á un modesto médico rural, por si sus juzgadores, maestros y compañeros, quieren suplir con su mejor saber y entender lo que á esta incompleta labor falta, en beneficio de los que padecen tan terrible enfermedad, que, desgraciadamente, ha llegado á ser endémica en todas partes.

El método de curación de la sífilis por fricciones mercuriales, tradicional y tal vez originario de nuestra nación, es el que en primer lugar estudian y describen casi todos los sifiliógrafos, considerándolo como el más eficaz y rápido; pero es hoy el que menos se aplica, porque, sin duda, á pesar de su actividad y energía se le achacan inconvenientes que oscurecen sus reconocidas ventajas, deduciéndose de los razonamientos de quienes lo vituperan y de quienes lo ensalzan, que más bien lo atacan en el terreno especulativo, que en el de la ciencia y experiencia de la clínica. También es de tradición el que los enfermos de sífilis buscaran su curación en la ciudad de Medina Sidonia, por ser el lugar elegido por la orden de San Juan de Dios para la fundación de un hospital exclusivamente para sifilíticos; algunos autores, como Hontañon, consignan lo favorable de aquella población para el objeto, sin señalar razones técnicas que lo justifiquen, si bien comunmente se atribuye la eficacia de los excelentes resultados del citado tratamiento á la bondad del clima y situación favorable del pueblo mencionado; pocas noticias relativas á Medina Sidonia le consagran geógrafos é historiadores, y en lo tocante al método curativo de unciones mercuriales, sólo se encuentra en la «Historia de Medina Sidonia», escrita por el Vicario Martínez, una ligera noticia, que transcribiré en otro lugar, así como lo que en su «Cronología hospitalaria de San Juan de Dios», escribe el P. Fr. Juan Santos.

Digamos algo respecto á la situación y clima de Medina Sidonia.

Medina Sidonia.—Provincia de Cádiz.—Distancia de la capital, 39 kilómetros.—Altura sobre el nivel del mar, 285 metros.—Las cartas hidrográficas marcan á Medina Sidonia, que se divisa á las 40 millas, con el fin de que sirva de guía á los navegantes.—El Conde Laborde (Itineraire descriptif de l'Espagne 1828), el capitán P. A. Leupe (Brieven vit mijn dagboek 1866), y otros viajeros, han hecho laudatoria mención del hermoso panorama de Medina, que no desmerece del que presentan Monserrat ó la Mesa de Alcalá de Henares. Desde la cúspide del monte, en cuya falda está la ciudad, se descubren á Chiclana, San Fernando, Carraca, Cádiz, Trocadero, Puerto Real, Puerto de Santa María, Rota, Paterna, Jerez, Arcos, Alcalá de los Gazules, Vejer, Tánger, Espartel y las montañas de Africa.

Respecto al clima, se lee lo que sigue en un libro, titulado «Ilustraciones de la casa de Niebla», por Pedro Barrantes Maldonado. — Madrid. — En la Imprenta Nacional. — 1857. — «pero cuando hace viento levante, que en otras partes se llama solano, viene tan grande, tan impetuoso é con tanta furia, é coje en aquella altura con tanta fuerça, que muchas vezes ha acaecido á onbres de gran fuerça, arrojar un ladrillo dende una torre del castillo para fuera, é ser tanta la furia del viento levante, que lo

ha tornado á meter muchas vezes dentro de la fortaleza, no dando lugar á que caya abaxo; y este viento aunque es allí muy enfastidioso, si es muy sano para quitar las humidades que en aquella altura se congelan, porque por estar tan cerca de la mar y en lugar tan alto, todos los vapores que de la mar salen, vienen á parar á aquellas montañas.» (Dr. Thebussem).

En la historia de la ciudad de Cádiz, compuesta por Agustín Orozco, en 1845, se lee: «Medina Sidonia..... y por ser en aquel cerro es de población desabrida, molestada en demasía del viento levante ó solano.—Gózase en ella de mucha salud». Y el ya citado historiador de Medina Sidonia y su Vicario D. Francisco Martínez Delgado, en su libro publicado en 1875, á costa de su deudo D. Joaquín María Enríte y Sotomayor, dice del asunto que es objeto principal de esta presente Memoria:

«En nada cede lo saludable del temperamento de Medina Sidonia á la hermosura de sus vistas.—Es el más sano entre todos los del contorno, debiendo este beneficio á su situación. Colocado este pueblo en una altura y despejado por todos sus horizontes, es bañado por todos los vientos, cargados siempre y embalsamados con los aromáticos olores que producen las flores y frutos de los innumerables árboles que le rodean. Su suelo es enjuto y su atmósfera clara, porque no hay en él lagunas, pantanos, aguas rebalsadas ó cenagosas, ni algún otro agente que produzca vapores corrompidos ó nieblas mal impregnadas, regándolo sólo fuentes de agua pura y delgada. Así Medina recibió de la naturaleza por la mayor parte y fomentó con su industria los principios y medios más eficaces para conservar ó restablecer la salud de los humanos cuerpos.

»Constituye la influencia del Levante 6 Solano, cuya natural benignidad se aumenta en esta ciudad, porque después de haberse batido bien en las sierras de Jimena y del campo de Gibraltar, donde recibe un conocido y extraordinario aumento, llega puro á ella, y hallándola sola y sin estorbo, la haña toda, introduciéndose aun en los sitios más ocultos y purificándola. Verdad es que este viento, con el ímpetu algunas veces furioso que aquí llega, causa no raras veces considerables daños en las mieses y frutas; pero todo lo recompensa con la salud que produce, la que se deja conocer más visiblemente en las generales

epidemias de otros pueblos, de las que siempre participa menos, y en la curación del mal gálico con la aplicación del mercurio. Esta operación de unciones mercuriales se ha hecho famosa en esta ciudad por su acierto y feliz resultado, llegando hasta los reinos extranjeros su noticia y aprecio. En el método antiguo, que aun continúa en lo general, esto es, sin mezcla de baños y de otros temperamentos, se han experimentado siempre efectos saludables y prontos. Los enfermos salen sin peligro á pasear las calles y el campo desde el primer día que sigue á la última unción, que comunmente son tres, y continúan este ejercicio toda la cuarentena, á excepción de los días húmedos ó nebulosos, logrando á beneficio del temperamento y del Levante especialmente, una erupción más fácil, divirtiendo al mismo tiempo el ánimo y aliviando la tristeza, compañera inseparable de una medicina y curación terrible y asquerosa. Esta libertad de tomar los enfermos uncionados el ambiente, sin que de ello jamás les haya resultado detrimento, antes si, mucho provecho, es, sin duda, según el dictamen de los profesores que he oído, cosa singular y privativa de este pueblo. Consta por una antigua observación y experiencia, que de los doscientos enfermos forasteros que con tal fin vienen á esta ciudad todos los años, sin contar los de tropa, que en algunos años anteriores pasaron de quinientos, ninguno ha muerto por esta causa, y los que han fallecido ó se buscaron su desgracia quebrantando la dieta, especialmente del agua, ó traían enfermedades y causas complicadas que malignaban la eficacia del mercurio.»

Hablando de la fundación del Hospital de San Juan de Dios, donde se daban las fricciones desde 1579 hasta 1869, dice: «Este convento, aunque completo y bien labrado, era estrecho; no obstante, se acomodaba al ejercicio de su profesión por la ventilación y cercanía de campo abierto, del que reciben alivio y consuelo los valetudinarios de unciones.»

Noticias más antiguas y tradición de este tratamiento.—El Padre Fr. Juan Santos, en su «Cronología hospitalaria», dice: «En esta ciudad (Medina Sidonia), entró nuestra religión por los años de mil quinientos y setenta y nueve á fundar el Hospital, á quien pusieron por nombre Jesús; empezó con doce camas para solo dar unciones, y no tenía ninguna para convalecientes, siéndoles

preciso dar de alta á los enfermos en cuanto recibían tres unciones, para dar entrada á nuevos enfermos, atribuyendo la curación de los uncionados con sólo tres unciones, á una imágen de la Virgen, á la que titularon de la Salud». A este propósito, dice: «Acabados de untar los que han padecido de humor gálico, es preciso que den lugar para que entren otros, y siendo remedio tan delicado que el más ligero viento les daña, salen de la unción y quedan tan enteros y recios que no necesitan convalecencia alguna.» Se mudan los frailes de casa á otra ámplia, y admiten mayor número de enfermos, llegando, como dice el Vicario Martínez, hasta quinientos, en las dos temporadas, en que admitían sifilíticos en primayera y, otoño.

Además, los frailes asistían á los particulares en sus casas y á los forasteros pudientes en casas que se dedicaban á admitir á esa clase de enfermos.

No pretendemos que Medina Sidonia sea la población en que primero se trataran sifilíticos, pues es sabido que en casi todos los hospitales fundados por San Juan de Dios había algunas camas para el morbo gálico, pero sí afirmamos que el primer hospital dedicado exclusivamente para la curación de la sífilis, fué, si hemos de creer el testimonio del autor de la «Cronología hospitalaria», el de Medina Sidonia.

Antes que en esta ciudad, fundó San Juan de Dios muchos hospitales, y en ellos se daban las unciones á determinado número de enfermos; en Granada, en 1537; en Sevilla, en 1543; en Ronda, en 1573; en Jerez, en 1575; en Utrera, en 1577; en Gibraltar fundaron un hospital exclusivamente para sifilíticos el año 1577, pero no se encargan los frailes de él hasta 1591; en Madrid se fundó el año 1552, y en el año 1584 se curaban de gálico unos doscientos enfermos, y á propósito de su curación, dice el ya citado fraile: «se cura en este hospital todo linaje de enfermedades, especialmente la de humor gálico y llagas....; la cura de unciones es lo mejor y de más acierto que se hace en toda Europa.»

Veamos cómo los frailes practicaban este tratamiento, ateniéndonos á los pocos datos que existen y apoyándonos en la tradición y á lo escuchado por nosotros á nuestro ilustre pariente y eminente literato, Dr. Thebussem.

El hospital (al que se trasladaron en 1635), era y es capaz

(hoy es Asilo de Ancianos) para 400 enfermos. Los frailes recibían á los enfermos, en el lamentable estado que es de suponer en aquellos tiempos (aun hoy los que van lo hacen en grave estado); el médico ó cirujano del establecimiento diagnosticaba, y una vez sabido que era gálico, se le señalaba una cama. Al día siguiente de su llegada al convento, se purgaban; al otro día se acostaban temprano y le propinaban una fricción larga manu; los legos encargados de dar las unciones, llevaban un puchero de barro con el ungüento mercurial y con la cantidad de él, que cogían en los cuatro dedos, friccionaban las dos piernas del paciente hasta extinguir toda la pomada; dos días más hacen la misma operación, y el paciente no abandonaba la cama hasta el día siguiente al de la última fricción; la segunda fricción se daba en los muslos, y la tercera en la espalda, sin preocuparse para nada de la estomatitis, y más bien deseándola, siguiendo hasta que se exclaustraron los frailes el método de Boerhave y Astruc; claro que estos autores son posteriores á la fundación del hospital, pero con respecto á la salivación seguían sus doctrinas y la única modificación á estos autores, y que es lo que más importancia dió al tratamiento, era que los enfermos no estaban recluídos en habitaciones.

Como se desprende de la manera de dar las fricciones con grandes cantidades de pomada, al levantarse el enfermo tenía ya una estomatitis brutal, le colgaban un puchero en el cuello (puchero de barro tabricado en la ciudad), y lo mandaban á pasear por el campo. Debían estar en el convento á las horas de las comidas (los que pudieran hacerlas) y por la tarde cuidar mucho que no se les pusiera el sol fuera del convento, pues de suceder esto, se quebrantaban las unciones y pasados los cuarenta y cinco días del tratamiento completo, tenían que empezar de nuevo. (Ya hablaremos del quebrantamiento de las unciones.) Es de suponer que los enfermos no pudieran tolerar más de tres fricciones, pues siendo la estomatitis tan aguda, no es creible que en la cuarentena desapareciera, y más si se tiene en cuenta que la boca no se cuidaba por considerarse la salivación como eliminadora de la enfermedad; este tratamiento es al que se refiere el Vicario Martínez en su obra, que escribió el año 1775, aunque no se publicó hasta un siglo después, como ya hemos dicho.

Cuentan los que aún recuerdan haber visto enfermos tratados en el Hospital de San Juan de Dios (el Dr. Thebussem), que los enfermos salían al campo con la lengua fuera, llena de úlceras y sin cesar un momento de babear (salivación) en el puchero que llevaban al cuello, y cuyo contenido vaciaban varias veces, siendo un espectáculo triste y curioso al mismo tiempo, ver una larga fila de hombres paseando del modo descrito, y más curioso aún, porque debemos advertir que estos enfermos en los cuarenta y cinco días que permanecían en la ciudad, no se lavaban, no se cortaban el pelo, barba ni uñas, ni se mudaban la ropa interior. Este tratamiento es, aun hoy día, alabado por los ancianos que conocieron el convento de San Juan de Dios cuando los frailes administraban las unciones.

Decía el Vicario Martínez en su ya citada historia, que el Estado enviaba á los soldados sifilíticos para que fueran asistidos en Medina Sidonia, y así refiere el Dr. Thebussem que sucedió desde fines del siglo xvIII hasta el primer tercio del xIX, y para demostrar lo cruel del tratamiento, recuerda el mismo Dr. Thebussem, que los soldados que estaban sometidos al tratamiento de unciones, cantaban la siguiente cuarteta:

Si Dios me saca con bien De mi viaje á Medina, Ciento y cincuenta botones He de echar á mi pretina.

Modificaciones sucesivas del tratamiento hasta llegar al actual.—Hasta el año 1869, se siguió administrando el mercurio del modo que queda descrito; exclaustrados los frailes, tomaron incremento las casas particulares, á las que llamaron y llaman de salud, aunque no reúnen condiciones higiénicas. Cada casa tenía y tiene un Médico Director, aunque el enfermo, si así lo desea, puede elegir otro de los que ejercen en la localidad.

Parece que desde que desaparecieron los frailes se suavizó el método, pero debían darse aún grandes cantidades de mercurio, pues el que esto escribe recuerda que por los años de 1883 y 1884, veía muchos enfermos con el pucherito colgado del cuello.

El año 1877 6 78, en que el Dr. D. Antonio Marín Ruiz di-

rigió las principales y más acreditadas casas dedicadas á la cura de la sífilis por el método de las unciones, trataba á los enfermos del siguiente modo, que, con ligeras modificaciones, que más adelante expondré, es el que se sigue actualmente. El método seguido por el Dr. Marín y explicado por él á nosotros, era como sigue: Los enfermos, que llegan generalmente de noche, son visitados por el médico con objeto de diagnosticar la enfermedad; lo más frecuente es que estos enfermos vengan recomendados por médicos de otras localidades, y en este caso puede decirse que no sólo están bien diagnosticados, sino que médicos y enfermos están aburridos de seguir toda clase de tratamientos; otros muchos van á Medina por haber oído á otros que allí han curado y algunos de éstos suelen no padecer sífilis; hay que estar prevenidos, principalmente contra individuos de 45 á 50 años, que son cancerosos, y aún cuando estén diagnosticados como tales por distintos médicos, acuden allí para ver si engañan al médico, sin preveer que si encuentran un médico poco escrupuloso, los engañados serán ellos. Hecha esta digresión, que la creo oportuna, continuaremos la descripción del método: decíamos, que el entermo ve al médico la misma noche que llega á la ciudad; si es sifilítico, al día siguiente por la mañana, toma un purgante; al otro día, metido en cama desde las nueve de la noche, se le dá la primera fricción, generalmente de 10 á 12 gramos de pomada mercurial doble, en las dos piernas; al día siguiente á la misma hora y sin haber abandonado la cama, se le propina otra fricción con igual cantidad en los muslos; al tercer día, siguiendo en cama, se le administra una nueva fricción en la espalda; al cuarto día era frecuente que el entermo tuviera estomatitis, pero si ésta no era muy acusada, tomaba una nueva fricción en los dos brazos, lo que constituía un terno completo. Como se vé, este procedimiento es casi igual al descrito por Astruc. Al quinto día se levanta el enfermo y se dedica á pasear casi todo el día, retirándose al anochecer y no saliendo en los días lluviosos ó nublados; la estomatitis que sobrevenía con este tratamiento, aunque muy acusada, dicen que la soportaban bien los enfermos, y se la cuidaban haciendo buchadas con conocimiento de llanten y clorato potásico; como no era tan violenta como en tiempo de los frailes, y se la cuidaban, á los diez y ocho 6 veinte días, estaba

en condiciones de tomar lo que llaman los remiendos; si las manifestaciones que el enfermo tenía habían desaparecido, ó tenían trazas de desaparecer, se comenzaba una fricción alterna, poniendo el primer remiendo en los brazos, si éstos no fueron friccionados, y si lo fueron, empezando nuevamente por las piernas, poniendo cada vez de 4 á 6 gramos de pomada; si los síntomas ó lesiones sifilíticas eran rebeldes y la mejoría poco notoria, entonces se apretaba la mano, dando 8, 10 ó 12 gramos de pomada y continuando estas unciones alternas hasta terminar la cuarentena.

Los enfermos en estos cuarenta y cinco días, no se mudaban de ropa interior, no se lavaban, ni cortaban las uñas y el pelo.

El citado Dr. Marín veía anualmente más de 200 sifilíticos forasteros y mayor número de la localidad, afirmando que, á pesar de ir todos con graves lesiones, curaban de su sífilis, conservando muchos testimonios de enfermos agradecidos; aún vive en Sevilla un afamadísimo torero, ya retirado hace muchos años, que fué asistido por el Dr. Marín de manifestaciones terciarias graves, y no sólo ha tenido hijas é hijos robustos, ya casados, sino que él se conserva perfectamente; cuando se retiró y agradecido siempre al Dr. Marín, le envió un precioso capote de paseo. Que con este tratamiento se curaban (valga la frase), no cabe duda, porque los enfermos siguen acudiendo, y nosotros hemos asistido desde 1901 á 1910, muy cerca de 1.000 enfermos forasteros y 2.000 ó más de la localidad.

El ya citado Vicario Martínez dice que iban extranjeros, y podemos afirmar es cierto; portugueses van muchos á pesar de tener á Faro; Gibraltar y Tánger dan un buen contingente; en estos nueve años he asistido á unos 30 sifilíticos de Buenos Aires y hemos tratado también á un matrimonio que vino de Méjico expresamente para ser tratado en Medina Sidonia; el marido venía tan grave, que fué visto en consulta conmigo por el reputado catedrático de la Facultad de Cádiz, Dr. Bernal; todos han salido sin manifestaciones y al parecer curados y de la mayoría tenemos noticias de que siguen bien.

Desde el año de 1901 en que me encargué de la asistencia de las cuatro casas que hoy se dedican á cuidar sifilíticos, hasta el año 1910, he seguido el mismo tratamiento que he expuesto, con muy pocas variaciones; los enfermos se purgan y toman las

dos primeras fricciones como en los tratados por el Dr. Marín; pero al tercer día, y con objeto de asegurarnos contra la estomatitis, no damos fricción, y de este modo, cuando vemos al enfermo al cuarto día, como hava de tener estomatitis, es seguro que ya tiene los síntomas premonitores de ella. Además, no damos las fricciones como no esté la boca en perfectísimo estado de limpieza, sin caries, etc. y desde el momento en que el enfermo se somete al tratamiento, selava diariamente la dentadura con polvos de bicarbonato de sosa y se enjuaga la boca muchas veces al día con el mencionado cocimiento de llanten, al que se le añade un 3 por 100 de ácido bórico y clorato potásico; de este modo nunca nos ha sorprendido una estomatitis grave, y las que hemos asistido han sido tan benignas, que á los siete ú ocho días de la última fricción está el enfermo en condiciones de tomar los remiendos, que se siguen administrando en días alternos, y teniendo siempre en cuenta la mayor ó menor gravedad del paciente.

Sugestiones de la tradición.—Los enfermos tratados por nosotros, y á los que podíamos convencer, se mudaban de ropa, y les indicábamos la conveniencia de bañarse; han pasado por mudarse de ropa, para lo cual metían la muda debajo de la sábana inferior, y cuando ya lleva allí cuatro 6 cinco días, entonces se mudan (esto es lo que aconsejan las dueñas de las casas); se recortan el pelo y la barba (afeitarse no), y los más despreocupados se lavan cara y manos con agua templada y alcoholizada, también por recomendación vulgar; no hemos podido conseguir que uno solo se bañe, y como los enfermos oyen decir á todo el pueblo que si se bañan quebrantan las unciones, todos nos dicen que quieren tomar las unciones á la antigua.

Quebrantar las unciones ó quebrantar la cuarentena, es hacer una transgresión cualquiera del régimen higiénico y dietético allí establecido, y supone este quebrantamiento el tener que empezar nuevamente el tratamiento, es decir, otros cuatro ó cinco días de cama, previo purgante, etc.; ante este temor, los enfermos siguen rigurosamente el método; hemos observado que no les viene ningún perjuicio por no lavarse, pues muy rara vez hemos visto erupciones causadas por la pomada, debido, sin duda, á lo bien que friccionan las encargadas de ello.

Régimen higiénico y dietético de los sifiliticos en Medina Sidonia.—El régimen higiénico ya hemos dicho que consistía en estar el mayor tiempo posible al aire libre, en el campo, haciendo un ejercicio moderado, y procurando que al anochecer estén todos recogidos; los días nubosos y lluviosos no salen de la casa; antiguamente estos enfermos sólo paseaban por las afueras de la ciudad; hoy lo hacen por la población también, pero no son admitidos en los casinos. Lo más importante del régimen alimenticio, es que los alimentos no tienen condimento alguno, ni aun sal; que no toman ninguna clase de vinos ni licores; café tampoco, y el té raras veces, y muy claro; no beben nunca agua pura (á esto le dan mucha importancia), sino cocimiento de zarzaparrilla; los alimentos que más consumen son leche, huevos, carnes blancas, pollos, gallinas, pescados blancos y dulces; carne de cerdo y caza no toman. Les está terminantemente prohibido el fumar, á pesar de la severidad del régimen todos lo siguen, pues, como ya he dicho, todos le dicen al médico: «yo vengo á curarme á la antigua».

Duración del tratamiento.—Hemos citado varias veces la fecha de cuarenta y cinco días como duración del tratamiento; y así sucede en la mayoría de los casos; pero los hay que necesitan estar más tiempo, porque los síntomas han mejorado poco, porque han tenido una enfermedad intercurrente, etc., etc.; en estos casos, cuando cumplen la cuarentena, se bañan y siguen tomando mercurio, pero con el régimen que de ordinario siguiera el enfermo, á excepción de tomar vino y licores. Así, pues, la duración no tiene regla fija, pero en el 90 por 100 de casos no pasa de los cuarenta y cinco ó cincuenta días, siendo el máximun de estancia en Medina Sidonia, y en casos excepcionales de noventa y cinco á cien días.

Resultados del tratamiento.—Respecto á esto no podemos decir más que lo que hemos presenciado y los datos suministrados por el referido Dr. Marín y los aducidos por el Dr. Candón, afamado médico de la localidad, que ha asistido y asiste á muchísimos uncionados. Estos doctores afirman y citan nombres de personas conocidas que han sido tratadas en Medina Sidonia

hace diez y ocho y veinte años y no han vuelto á tener manifestaciones; nosotros conocemos íntimamente á muchos de los tratados por el Dr. Candón, cuando aún no pensábamos estudiar medicina, que tomaron las *unciones* en Medina *una sola vez* y en quince ó veinte años que hace de esto, no han vuelto á tener manifestaciones sifilíticas, han tenido hijos sanos y ellos disfrutan de buena salud.

Los resultados obtenidos por nosotros con este tratamiento, son maravillosos, y en muchos casos relativamente rápidos; produce, desde luego, una curación manifiesta y duradera en los hijos de la ciudad, que por tener gran fe en el método, en cuanto notan las primeras manifestaciones secundarias, se someten al tratamiento; en los dos mil enfermos de la localidad que hemos tratado, podemos afirmar que no ha habido recidivas, y algunos hace siete y ocho años que fueron tratados; debo advertir que la mayoría de los sifilíticos medineses, espontáneamente y por tradición, no se conforman con tomar una sola vez las unciones, sino que, aun sin tener síntomas, toman las unciones durante dos ó tres primaveras y sin asistencia del médico, poniéndose dos 6 tres onzas de pomada. Esta costumbre, que hoy se va perdiendo, aunque los médicos la fomentamos con objeto de prevenir los accidentes terciarios, es tradicional allí, hasta el extremo, que hasta hace veinte ó treinta años ningún joven dejaba de tomar las unciones antes de contraer matrimonio; hoy día algunos siguen esta costumbre y las de tomar las unciones todas las primaveras, el que ha tenido gálico, esta aún tan arraigada en ciertas familias, que conozco á varios ancianos que llevan más de streinta años! tomando anualmente las unciones; es verdad que cada vez disminuyen la cantidad de pomada, pero el mínimum es de onza y media.

Esto nos prueba que, aunque empíricamente, en Medina Sidonia se seguía el tratamiento preventivo preconizado por Julien y perfectamente definido por Fournier, cuando menos desde fines del siglo xvIII, pues estos ancianos que he referido, cuentan que ellos siguen las mismas prácticas que siguieron sus padres y abuelos.

Podríamos citar innumerables casos clínicos, pero sólo citaremos el siguiente, no como caso extraordinario por los síntomas, sino por lo rápido de su mejoría; casi todos los casos tratados allí son parecidos, pues repito que los forasteros que se deciden á pasar una temporada en Medina, es porque ya están cansados de tratarse sin éxito.

A poco de encargarnos de la dirección de las cuatro casas para uncionados, fuí llamado para ver á un señor que, acompañado de su señora, iba á Medina para someterse al tratamiento antisifilítico; desde la cabeza á los pies, podía decirse que aquel señor no tenía dos centímetros de piel sana; tenía infinidad de gomas, la mayoría ulcerados, siendo los mayores y de peor aspecto los situados en la región esternal; la cabeza era un puro goma; en la cara sólo tenía uno que le había destruído el ala derecha de la nariz; tenía también una perforación del velo del paladar del tamaño de una moneda de dos céntimos; tenía el enfermo cuarenta y cinco años; había tenido la primera manifestación sifilítica á los veinte años de edad: chancro, roseola, etc.; fué tratado por las fricciones mercuriales, quedando al parecer curado y sin tener manifestación alguna hasta hacía siete ú ocho meses, en que después de un remojón que soportó en un barco de la Compañía Trasatlántica Española, empezaron á salirle unos bultos que luego se le reventaban y ulceraban; que al notar los primeros bultos se puso en tratamiento; había tomado fricciones, invecciones de sales solubles y mucho yoduro de potasio; que desesperado al ver que no mejoraba, se decidió á venir á Medina; me causó el homa bre muy mala impresión, y más si tenemos en cuenta que yo era entonces un médico recién salido de la Facultad y con poquisima experiencia, no sólo en toda la profesión, sino en el tratamiento empleado en Medina; dicho señor estaba bastante demacrado, pues comía poco á causa de que los alimentos se le iban por la nariz á causa de la perforación palatina; así es que yo pedí á él y á la señora una consulta con el Dr. Marín; llegó éste, y casi sin mirar al enfermo, me dijo: «que tome el purgante, y mañana mándale dar dos dracmas y medio de pomada»; yo entendía que el enfermo debía tomar al mismo tiempo yoduro; pero el Dr. Marín se opuso, diciendo que en Medina nunca se da yoduro al mismo tiempo que el mercurio. Pues bien; empezó el tratamiento, y sin levantarse, en cinco días tomó 50 gramos de pomada y mo tuvo estomatitisl; pero al levantarse era otro hombre: las ulceraciones pequeñas habían casi cicatrizado y las grandes y profundas tenían un buen aspecto y en vías de rápida cicatrización; á los ocho ó nueve días empezó los remiendos, tomando fricción alterna hasta tomar 150 gramos de pomada, siendo dado de alta, completamente bien, aunque con cicatrices deformes, á los sesenta y dos días de tratamiento.

Las iritis de origen sifilítico, que tan rebeldes suelen ser, son allí curadas con bastante éxito siempre; á este propósito, el célebre especialista doctor del Toro, dice en su obra *Tratado de las Enfermedades de los Ojos*, que él no se explica el por qué de las ventajas del método de Medina Sidonia; pero que él ha tratado á muchos sifilíticos con iritis, incluso con las fricciones mercuriales, que no han mejorado; los enfermos se han ido á Medina y han vuelto, con sorpresa del doctor del Toro, completamente curados.

Aun incurriendo en repeticiones, expondremos sucintamente la manera de dirigir el tratamiento en Medina Sidonia:

Primer dia.-Purgante generalmente salino. (Tradición.)

Segundo día.—El enfermo se acuesta á las nueve de la noche y le ponen la primera fricción en las dos piernas, siendo la cantidad de pomada desde 8 á 12 gramos, si es varón, y de 4 á 8, si es hembra.

Tercer dia.—Sigue en cama, y se le ponen iguales cantidades en los dos muslos.

Cuarto día.—El enfermo continúa encamado, pero no toma fricción; algunos individuos muy sensibles al mercurio, se quejan ya de gusto metálico y sequedad de boca; si en los últimos molares hay indicios de estomatitis, se le manda levantar y se le pone ya en cuarentena, para, á los ocho ó nueve días, empezar los remiendos.

Quinto día.—Si por la noche no hay síntomas de estomatitis, se le administra una nueva fricción en la espalda, y al sexto día se levanta. Si el caso es grave y el enfermo resiste bien el mercurio, el sexto día se le da nueva fricción en los dos brazos.

El no dar fricción el cuarto día se hace con objeto de tener ese día y el siguiente para observar la boca del *uncionado*, pues si éste ha de tener estomatitis, en esos dos días de observación se encuentran los síntomas de la estomatitis de alarma, y nos-

otros podemos afirmar que, en los miles de casos tratados, nuncar hemos sido sorprendidos por una estomatitis.

Ya hemos dicho que el ectavo y noveno emplezan los remiendos, tomando fricción alterna, y poniendo, según los casos, de 6 á 8 gramos de pomada, hasta concluir la cuarentena, 6 mayor número de días, si el caso lo exige.

¿Qué cantidad de pomada mercurial se les pone á los sifiliticos tratados en Medina Sidonia?—No hay regla fija, y depende, no sólo de la gravedad de las lesiones, sino también del estado general del individuo y de su mayor ó menor resistencia para el medicamento; como término medio, y en los casos corrientes, ó sea en los hijos de la ciudad, que acuden pronto á ponerse en tratamiento, se dan unos 90 ó 100 gramos; los forasteros, casi todos casos graves de sífilis terciaria, suelen tomar de 180 á 200 gramos, y algunos que, por la rebeldía de los síntomas y gravedad de ellos, permanecen más tiempo en tratamiento, toman de 200 á 300 gramos.

Encargados de dar las fricciones.—En tiempo de los frailes, los legos eran los que en el convento y casas particulares administraban las unciones («Cronología de los hospitales», por el Padre Fr. Juan Santos, folio 134, tomo II); cuando desapareció el hospital y los frailes se exclaustraron, entonces empezaron a administrar las fricciones las mujeres de cierta edad. Tienen una gran práctica, dan las unciones sin guantes, no cuidan gran cosa su boca, y, sin embargo, no he conocido á ninguna que padezca estomatitis, debiendo advertir que hay algunas de entre ellas que friccionan á ocho y diez enfermos en una sola noche; se reparten la cantidad de pomada prescrita por el médico en las dos manos, dando la fricción en las regiones señaladas (piernas, muslos, etcétera), describiendo como ochos de guarismo, y lo hacen con gransuavidad, sin dar nunca contra el vello y sin que el paciente sienta molestias; dan por terminada la fricción cuando tienen secas las manos, é invierten de doce á quince minutos. Estas mujeres suelen ser las que en su juventud han llevado vida alegre y al final de su carrera se dedican á éstos y otros menesteres; de ahí que casi todas tengan su remoquete, como Señá Frasquita la arrepentía y otros muchos más expresivos. Ganan una peseta por fricción, y al final de temporada los enfermos suelen gratificarlas con esplendidez, pues no sólo les dan las fricciones, sino que les curan las ulceraciones, chancros, etc.

Cómo se tratan en Medina Sidonia las manifestaciones locales.—Sistemáticamente y por tradición, todas las manifestaciones locales se tratan del mismo modo: con ungüento mercurial doble; antes se lavaban con cocimiento de quina, hoy lo hacen con solución de bicloruro de mercurio y más frecuentemente con solución de ácido bórico, y lo mismo ahora que antes, se coloca una fina capa de pomada en la úlcera, cubriéndola con gasa en vez del antiguo papel de estraza. La iritis se trata localmente con la atropina, y si hay dolores fuertes se ponen fricciones de pomada mercurial belladonada en las cejas y sanguijuelas en las apófisis mastoides.

Ventajas del tratamiento mercurial por las fricciones.— Todo cuanto digamos á este propósito, entiéndase que hablamos en general y que no pretendemos que las fricciones administradas en Medina Sidonia den mejor resultado que las aplicadas en otro lado; decimos con sinceridad lo que en diez años de práctica hemos observado.

No creo necesario indicar la antigüedad del mercurio y que los médicos árabes lo empleaban en todas las enfermedades de la piel; en la obra índica acerca de los medicamentos metálicos (Rasaratua Samochayen), dícese textualmente: «El médico que sabe las propiedades curativas de las raíces y de las plantas, es un hombre; el que conoce las propiedades del agua y del fuego, es un demonio; el que conoce la fuerza de la oración, es un profeta; el que conoce el Mercurio, es un Dios», demuestra que debía hacerse uso frecuente de él la circunstancia de que Albucassis describe con bastante exactitud las afecciones de la boca consecutivas al mercurio (Lang). En el siglo xiii existían ya instrucciones precisas para el empleo de las fricciones mercuriales, á las que, cuando eran empleadas metódicamente, consideraba Teodorico de Cervia como un «experimento infalible» para la curación de la lepra; sabido es que, según lo que en la actualidad es por

todos admitido acerca de la lepra, esas curaciones pueden referirse á casos de sífilis (Lang).

Es admitido por casi todos los sifiliógrafos que el tratamiento de la sífilis por el mercurio, administrado en fricciones, es enérgico y activo, y tal como se practica en Medina Sidonia, puede decirse que siempre es un tratamiento de *asalto*, pues hidrargiriza rápidamente, por la gran cantidad que en pocos días se administra, y después con los llamados remiendos se sostiene la absorción del medicamento y su lenta eliminación.

Aunque desconozcamos por completo la acción verdadera del mercurio, es seguro, y esta es la opinión más generalizada, que cualquiera que sea la combinación que afecte y cualquiera que sea la vía por donde se introduzca en el organísmo, penetra en la sangre bajo la forma de combinación soluble en las albúminas; desde allí pasa á las secreciones y excreciones, saliva, leche, orinas y materias fecales, y se elimina del cuerpo. Esta eliminación es lenta, y lo es tanto más cuanto menos soluble es la sal introducida y cuanto más tiempo permanece ésta en contacto del organismo. Precisamente á la larga duración de la acción del mercurio, es á lo que éste dehe sus efectos importantes. Por esto hemos de admitir que los métodos mediante los cuales el mercurio es eliminado con mayor lentitud, son los que poseen efectos más persistentes (Lesser). El mercurio en las fricciones mercuriales no hay duda que es absorbido, pues en partè se elimina por los riñones y se logra siempre descubrir su presencia en la orina y aunque ha habido grandes discusiones, parece ya seguro, y así lo han comprobado los autores, que el mercurio administrado en unciones, se absorbe por los conductos excretores de las glándulas sudoríficas y sebáceas, una parte, y otra, que Welander ha investigado, es absorbida por los órganos respiratorios. Como la absorción por la piel es lenta, lenta es también su eliminación, y se citan casos por algunos autores, como Lang, de haber encontrado vestigios de mercurio en la orina de un entermo que diez años antes había sido sometido á una cura de fricciones. Y esto mismo corroboran los casos, muy frecuentes en Medina Sidonia, de enfermos tratados una sola vez por las fricciones que no han vuelto á tener recidivas. El mercurio administrado en fricciones, presenta las ventajas siguientes.

á más de las que hemos expuesto: deja libres las vías digestivas, pudiendo emplear cualquier otra medicación por vía gástrica (hierro, quina en Medina Sidonia, yoduros en otras partes.)

Es un tratamiento al alcance de todo el mundo, pues en todas partes se encuentra la medicación á emplear.

En los niños y en las dósis convenientes, es un tratamiento muy eficaz é inofensivo.

Inconvenientes del mètodo por fricciones mercuriales.—No se puede negar que tiene inconvenientes este método, pero creemos que no son tantos ni tan graves como algunos autores le achacan; los expondremos sucintamente y sin la pretensión de refutarlos; sí anotamos lo que en diez años de práctica hemos observado. Dicen los autores, que en el método de las fricciones mercuriales, no se sabe la cantidad de medicamento que el organismo absorbe. No dudamos que pueda ser así, pero como ya digo en otro lugar, al tercero ó cuarto día, suele notarse la estomatitis de alarma, y esto parece indicar que el organismo ha absorbido la cantidad que debía absorber, y en este momento suspendemos el medicamento por unos días hasta asegurarnos de que la estomatitis no sigue su marcha, y entonces volvemos á la medicación, vigilando atentamente al uncionado.

Otra de las objeciones, es que produce estomatitis y que ésta estalla de pronto, sin que nada indique que ha de sobrevenir. Trabajo nos cuesta refutar ésto, por ser el eminente Doctor Fournier el que afirma que en las fricciones no hay la señal de alarma; ya hemos dicho que nosotros siempre hemos observado la inflamación de las encías de los últimos molares; además, en Medina Sidonia, como todo se lleva con gran rigor, es de regla no administrar mercurio sin antes convencernos del buen estado de la boca; en cuanto comienza el tratamiento ya hemos dicho los cuidados que el enfermo tiene, lavándose una vez al día con bicarbonato y empleando muchas veces el colutorio de llanten, bórico y clorato. Las estomatitis que hemos visto, han sido siempre benignas, las hemos predicho, y alguna que otra de alguna mayor gravedad, ha sido debida al desaseo del enfermo ó á fumar demasiado, á pesar de la prohibición, viniendo esto á corroborar lo dicho por muchos autores: «mientras menos dientes haya, y mís sanos y limpios estén, habrá menos estomatitis.» Que produce enterocolitis.—También la producen los otros métodos, y por lo que á nosotros respecta, no las hemos visto.

Que con frecuencia es causa de eritemas y ezcemas.—Ciertamente que los produce, pero no con la frecuencia que los autores afirman; nosotros, en los casos tratados, seguramente no hemos visto ni un dos por ciento; lo atribuímos á lo muy prácticas que son las mujeres encargadas de las fricciones, y tanto es esto así, que ellas dicen que á sus enfermos nunca les salen granos, y no sólo es cierto, sino que es cosa digna de anotar, pues como hemos dicho, los enfermos no se lavan.

Que es sucio.—Este es el mayor inconveniente que encontramos, sobre todo por el método de Medina Sidonia; pero ya hemos dicho que los que allí van, aunque se les recomiende, no quieren bañarse, y ninguno se queja; verdad es que en España la costumbre de bañarse á diario ó con frecuencia se ha arraigado poco, y se comprende, siendo el único país que tiene un refrán muy celebrado y creído aún: De cuarenta para arriba no te mojes la barriga; las fricciones tomadas en cualquier parte, poniendo una gasa encima de la unción, y bañándose al día siguiente, no tienen nada de sucio.

Que es molesto y revelador.—Todos los tratamientos son molestos: el de ingestión, por los dolores de estómago ó intestinos; las inyecciones son dolorosas casi todas; las de aceite gris, algunas se hacen intolerables, y hablamos por propia experiencia; las de calomelanos, aun en manos muy hábiles, dan lugar algunas veces á flemones con todas sus molestas consecuencias, y en cuanto á que es revelador, esto es cierto, seguramente, en los que van á Medina Sidonia, pues son tratados en casas especiales; pero á los que se tratan en otro lado, no veo la revelación, teniendo la precaución de envolver el sitio de la unción con gasas. En Medina Sidonia á nadie le importa que se tenga ó haya tenido sífilis; al contrario, los padres de las jóvenes casaderas desean que los futuros yernos tomen las fricciones antes del matrimonio, y ésta era la antigua costumbre.

Contraindicaciones de las fricciones.—Creemos que son muy pocas, y refiriéndonos únicamente á lo que hacemos en Medina Sidonia, diremos que sólo son rechazados los sifilíticos que son

al mismo tiempo tuberculosos avanzados; los enfermos de médula y cerebro tampoco son tratados en Medina; en cuanto á los enfermos de riñón, hemos de decir con sinceridad que, ni antes ni ahora, se han preocupado los médicos de hacer análisis previo de orina; pero también afirmamos que, en los innumerables casos tratados por nosotros y otros compañeros, no hemos observado molestias por ese lado; al contrario, los uncionados suelen orinar mucho, y con objeto de que no orinasen tanto, antiguamente no permitían que los enfermos tomasen leche en los días de las primeras fricciones, sin duda con objeto de que, al orinar menos, eliminasen también menos mercurio; nosotros desterramos esa preocupación, y desde el primer día consentimos que el enfermo tome toda la leche que quiera.

No podemos con certeza decir el por qué las excelencias del método de las fricciones mercuriales se hacen más ostensibles en Medina Sidonia, pero suponemos que, además de influir un clima seco y cálido, sin grandes variaciones, tiene grandísima importancia el régimen higiénico y dietético tan riguroso á que el enfermo está sometido, cuando menos durante cuarenta y cinco días, y en cuyo tiempo sólo se dedica el enfermo, libre de preocupaciones, á la curación de su mal. En apoyo de esto, leemos en Lang: «Para lograr la involución de los productos morbosos sifilíticos, tiene gran importancia, más que otras muchas condiciones que en ello puedan influir, el que los enfermos sigan un método de vida racional, es decir, que tengan una vida arreglada». Consideramos bastante probable que algunos de los éxitos que se atribuyen á ciertos remedios vegetales ó el empleo sistemático de determinadas aguas ó baños, ó á otros parecidos métodos de tratamiento, son debidos en gran parte, si no en totalidad, á que durante las curas especiales se obliga al enfermo á seguir estrictamente las reglas higiénicas y dietéticas que se consideran oportunas é indicadas. (Lang.)

Reconocido hoy por todos los sifiliógrafos que no hay ningún tratamiento que siempre sea absortivo de la sífilis, y que se ha convenido en que la mejor profilaxis de la sífilis es un tratamiento precoz y enérgico, para cuanto antes desaparezcan las lesiones contagiosas, no cabe duda que los enfermos que van á Medina Sidonia son nada ó poco peligrosos, pues en el tiempo que allí permanecen à nadie pueden contagiar, pues, como hemos dicho, no son admitidos ni en casinos, ni en establecimientos públicos; pero no es nuestro objeto hablar de profilaxis de la sífilis, y no hacemos más que apuntar estos detalles.

Lo que sí creemos conveniente, puesto que aún hoy van muchos enfermos á curar su sífilis á Medina Sidonia, que hubiera una mayor vigilancia en las llamadas casas de salud, con objeto de que los enfermos en algunas temporadas no estén hacinados, y éstos sean explotados muchas veces; pero no queremos dejar correr la pluma, pues este asunto nos llevaría á asuntos de moral profesional, que son delicados, y no deben ser objeto de esta mal escrita Memoria.

Las cuatro casas que hoy se dedican á cuidar sifilíticos, tienen muy medianas condiciones higiénicas, costando la temporada de cuarenta y cinco días, desde 5 hasta 10 pesetas diarias; el médico suele pagarlo el enfermo aparte. La alimentación ya hemos dicho que se compone de leche, huevos y aves; hacen los enfermos cuatro comidas al estilo de Andalucía; desayuno, á las siete de la mañana; almuerzo, á las diez ó las diez y media; comida, á las cinco ó cinco y media; y cena, á las diez ó diez y media.

No tenemos inconveniente en decir que el tratamiento seguido en Medina Sidonia es muy ventajoso; pero no quiere esto decir que dudemos pueda seguirse en cualquier parte, sobre todo en poblaciones sanas y que algo debiera ensayarse en este sentido, convenciendo á los sifilíticos de que hacen un bien á la humanidad aislándose de sus semejantes.

Dijimos al principio que haríamos un estudio comparativo con los demás métodos de tratamiento y por lo que á nosotros toca, diremos con toda sinceridad, que sólo hemos empleado el aceite gris al 40 por 100 en 16 enfermos, y que los resultados obtenidos han sido muy felices, sin haber tenido contratiempo alguno; la única ventaja que le encontramos sobre las fricciones, es que el enfermo puede dedicarse con mayor libertad á sus ocupaciones; de las sales solubles y del tratamiento por ingestión, todo lo que yo dijera sería copiado de cualquier autor, pues nada he empleado.

Escrita esta Memoria, empezaron las experiencias con el 606, maravilloso remedio inventado por Ehrlich, y que abre nuevos

horizontes á toda la terapéutica; nosotros no tenemos experiencia propia, no pudiendo, por tanto, hacer juicios comparativos, pero de lo que se desprende de lo escrito por Emery, Finger, Marañón, García del Real, Azúa, Peyri y otros, creemos que el «Salvarsán» no ha destronado al mercurio, y que éste sigue teniendo sus preciosas indicaciones para los casos en que todos los señores citados dicen convienen los preparados mercuriales; nosotros, al administrar mercurio, preferimos emplearlo en fricciones mercuriales, sentando las siguientes conclusiones, que no creo sean nada originales:

Primera. Las fricciones mercuriales, administradas del modo aquí descrito, es el método de elección para toda sífilis grave, en cualquiera de sus períodos.

Segunda. Las fricciones mercuriales, aún en los mal llamados casos benignos, deben administrarse con energía, pues la experiencia nos ha demostrado que la mayoría de los casos así tratados suelen no recidivar.

Tercera. Todas las manifestaciones graves de la sífilis, á excepción de las lesiones del sistema nervioso (que no hemos tratado), son tributarias del tratamiento mercurial por fricciones.

Cuarta. El gran número de curaciones de sifilíticos que en Medina Sidonia se alcanza, es debido, en parte, á la influencia del clima y al buen régimen higiénico y dietético allí observado.

Expuesto de una manera sencilla el método tradicional de la curación de la sífilis, hoy muy abandonado y universalmente sustituído por otros métodos, cuyos resultados no son, á mi modo de ver, tan beneficiosos á los enfermos, sería difícil pretender una reacción absoluta en favor del método primitivo. Mi única aspiración es la de que en los tratados profesionales y los escritos de vulgarización médica, se consignaran los resultados análogos á los obtenidos en mi modesta práctica y los obtenidos por todos y cada uno de los métodos ahora en uso, y á fin de que sin apasionadas preferencias se diera al de las fricciones en los casos en que están indicadas el lugar que le corresponda y que determinan la historia del tratamiento y las estadísticas no muy lejanas, dado el corto tiempo que ha transcurrido en ser suplantadas por otros medios curativos que deben someterse á una minuciosa

comparación con el de las fricciones para demostrar concluyentemente que sean más eficaces.

Si el ilustrado tribunal que bondadosamente me escucha, creyera de alguna utilidad mi desordenada labor y se interesara en darle el mérito de que carece deduciendo de esta Memoria consideraciones útiles á los que sufren y á la ciencia médica, se habrá cumplido el deseo más esencial de los que animan en estos asuntos, como en todos los de su vida, á quien somete humildemente su insignificante trabajo á la sabiduría y experiencia de sus ilustrados jueces.

Madrid 9 de Febrero de 1911.

Angel Butrón.

Esta Memoria ha sido aprobada el 17 de Marzo de 1911, por el Tribunal compuesto por los Doctores: Gimeno (Presidente); Recasens, Olóriz y Peralta (Vocales); y el Doctor Zúñiga (Secretario).

## BIBLIOGRAFIA

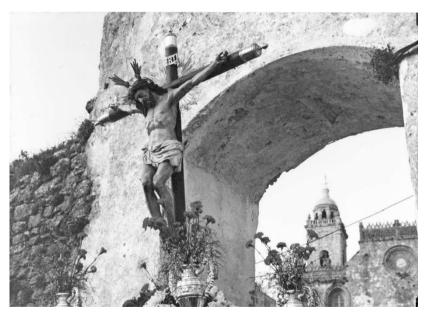
Cronología Hospitalaria. P. Fr. Juan Santos... .. Bibliografía de Medina Sidonia. Dr. Thebussem..... Historia de Medina Sidonia. VICARIO MARTINEZ.... Tratado Práctico de las sífilis y en-BERDAL..... fermedades venéreas. Patología y Terapéutica de la sífilis. Lang..... Traité de la Syphilis 1911. HALLOPEAU Y FOUQUET.... Traitement de la Syphilis. Dermatología, Sifiliografía y enfer-medades venéreas. Tratamiento de las enfermedades AUDRY DURAND Y NICOLAS. cutáneas y venéreas. Quemoterapia. MARAÑÓN..... La preparación 606. El 606. 

<sup>\*</sup> Juan Francisco Cózar Peralta es licenciado en Pedagogía y estudiante del Grado en Historia del Arte.

## En busca de nuestros orígenes: 40 años desde la reorganización de la Hermandad de la Sangre en Medina Sidonia (1978 – 2018)

Antonio Jesús Gómez\*

Con motivo del cuadragésimo aniversario de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre de Medina Sidonia (Cádiz) y su vinculación a la historia cofrade de nuestra ciudad, me ofrecen la posibilidad de publicar una parte del legado histórico de nuestra Hermandad en el libro **El Barrio**, para que todos los lectores y amantes de la historia de Medina Sidonia conozcan y guarden en su memoria el pasado que nuestros mayores nos dejaron por herencia.



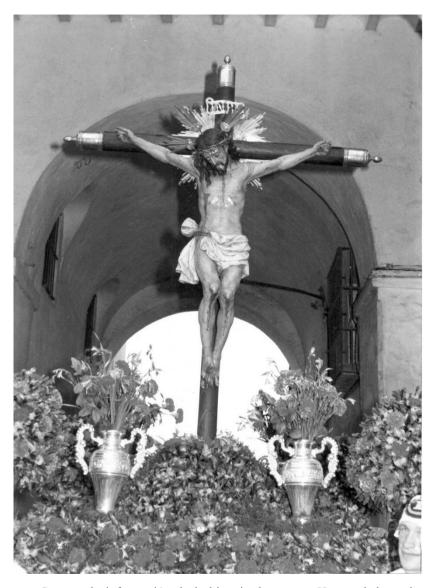
Muy pocos son los datos que atestiguan que la Hermandad del Cristo de la Sangre tiene un origen muy antiguo en nuestra ciudad, siendo el investigador Don Francisco Martínez y Delgado quien en su libro **Historia**  de la Ciudad de Medina Sidonia, publicado en Cádiz, en 1875, y editado por la imprenta y litografía de la Revista Médica de Don Federico Joly y Velasco, narra no sobre la historia fundacional de la Hermandad, sino acerca de la imagen titular primitiva, con la que se funda dicha Cofradía, el Santísimo Cristo de la Sangre.

Además, por esa fecha hay constancia del culto a Nuestro Padre Jesús de la Columna, imagen que se encontraba en su altar de origen, siendo éste el trascoro de la Iglesia de Santa María la Coronada, dato que aporta el Vicario Martínez en su obra **Historia de Medina Sidonia**.

El insigne historiador publica en su libro que la talla del Cristo de la Sangre data del año 1677 (s. XVII), cuando se funda la Cofradía de la Santa Escuela de Cristo por el Padre Fray Francisco de Cañas, predicador apostólico de la Sagrada Orden de los Franciscanos Descalzos.

Dentro de los datos históricos que se poseen de la cronología de la Cofradía de la Santa Escuela de Cristo es que se establece en primer lugar en la Ermita de Santa Catalina, donde actualmente se encuentra el archivo administrativo de la ciudad. Dicha Cofradía costea la talla de la imagen del Cristo de la Sangre de la Escuela de Roldán, traído desde Sevilla entre 1677 y 1683, que representa a Jesucristo crucificado y muerto, alcanzando una gran devoción en Medina Sidonia. Esta venerada imagen se traslada en procesión general el 30 de mayo de 1683 a la Ermita de San Cristóbal, donde se encontraba la orden de las Hermanas Agustinas Ermitañas, quedando desde entonces el nombre de San Cristóbal unido al de Santo Cristo de la Sangre, «Santo Cristo de la Sangre y de San Cristóbal» (Historia de Medina, capítulo IV, "De las Cofradías y Hospitales de esta ciudad").

La orden de las Monjas Agustinas Ermitañas se traslada al actual Convento de San Cristóbal y Santa Rita (conocidas como Monjas de Abajo), trasladándose la venerada imagen del Cristo de la Sangre a la Iglesia de la Victoria. En el inventario del año 1900 ya consta esta talla allí, sin la existencia de un documento que atesore cómo fue el traslado de dicha imagen de la Ermita hasta la Iglesia. Sí hay constancia de que en torno al año 1885 el Cristo se encuentra sin recibir culto en la ermita ya abandonada por las monjas agustinas.



Poca es la información de la historia de nuestra Hermandad que ha llegado hasta nuestros días, se conservan unos documentos de 1966, año en el que se lleva a cabo una refundación de la Hermandad, previa a la de 1978.

Con el paso de los años la Hermandad, como tantas otras y debido a las dificultades de la época, paraliza su actividad cofrade hasta el año 1978 cuando Antonio Cózar Pérez, Alfonso Calderón, Miguel Marchante, Juan Olmo, Juan Herrera y Rafael Rodríguez Bolaños decidieron reorganizarla para dar de nuevo culto a la imagen del Santísimo Cristo de la Sangre. Todo ello se fraguó en las tertulias de los bares del barrio de Santa María, especialmente en el mítico Bar Pendejo o Bar La Fuente, que estaba en la calle San Francisco de Paula, y con la colaboración y trabajo de Miguel Olmo, Antonio Marmolejo, Manuel Estudillo y otras muchas personas. Todos ellos comentaban en este lugar de encuentro la necesidad de una procesión durante la Semana Mayor Asidonense en un barrio tan típico y con tanta tradición de la Semana Santa.



Los más mayores del barrio en sus ratos libres de charla narraban aue antiguamente, por las calles del barrio de Santa María v inmediaciones de la ermita de Santa Ana. sacaba en procesión de rogativa de agua al Cristo de Penas. popularmente conocido como el Cristo de las Aguas, para que los campos dieran su fruto, o todo lo contrario, los fuertes temporales cesaran V permitieran a los jornaleros recoger sus cosechas. Este Crucificado aue se encontraba en la Ermita de Santa estaba Ana. acompañado de la Virgen de Dolores actualmente Virgen del Mayor Dolor.

Todo esto sucedía antes de la caída de una de las cubiertas de la Ermita de Santa Ana.

En el año 1900 aparece inventariado en la Ermita de Santa Ana el Santísimo Cristo de las Penas con la Virgen de los Dolores a sus pies, recogido por el Vicario Martínez en su obra, a excepción de la imagen de San Juan Evangelista, que no se encuentra recogido en el inventario de la Ermita a pesar de encontrarse allí.

Estos tertulianos sabían que la imagen de la Sangre, al estar ubicada en la Iglesia de la Victoria, adquiriría gran devoción y muchos serían los asidonenses que



entrarían a rezar y detenerse un momento ante su bendita imagen. Fue en agosto de 1978 cuando con argumentos de peso se dirigieron a la Iglesia de la Victoria para entrevistarse con el párroco de Santa María, Rvdo. Padre D. Diego Ramírez Pereira, que acogió con gran entusiasmo la propuesta ya que sería fuente de actividad para la Parroquia y el barrio.

La primera reunión de los futuros hermanos se celebró en uno de los salones del convento de San Agustín, eligiéndose la primera junta gestora, poniéndose en marcha la actividad de la Hermandad, el párroco ofreció a los hermanos el Salón Parroquial de la calle Muro como lugar de encuentro y reunión de la misma. Allí se decide que la primera salida procesional fuera siete meses después de las largas conversaciones en el Bar Pendejo.

Se elabora el primer censo de hermanos, se redactan los primeros estatutos y se lleva a cabo una campaña de captación estableciéndose una cuota de 10 pesetas mensuales. Se aprueba la salida procesional el Domingo de Ramos porque la mayoría eran jornaleros del campo o trabajadores de la construcción y no podían permitirse el lujo de perder una *peoná* procesionando en un día laborable.

En tan corto plazo de tiempo la Hermandad no pudo disponer de recursos económicos para la adquisición de enseres para la primera salida procesional y es la Hermandad de la Virgen de la Paz la que les cede el paso y sus enseres para poder sacar a los titulares por primera vez en 1979, con la imagen del Cristo de la Sangre y Ntro. Padre Jesús de la Columna desde la Iglesia Mayor de Santa María la Coronada. El resto del año las imágenes siguen recibiendo culto en la Iglesia de la Victoria. La imagen del Cristo de la Sangre era trasladada a la Iglesia de Santa María el domingo previo a la Semana Santa (el domingo de Pasión) con el rezo del Vía Crucis por las calles del barrio, mientras que la imagen de Ntro. Padre Jesús de la Columna se transportaba en una furgoneta envuelto en mantas y sábanas.



A la Hermandad, escasa de recursos económicos, le era imposible contratar una banda de música, por lo que decide invertir una pequeña cantidad de dinero para adquirir ocho tambores, dos bombos y diez cornetas y crear su propia banda de cornetas y tambores. Los componentes de la banda colaboraron en la organización, llevaron a cabo una campaña de recogida de dinero entre los vecinos del barrio de Santa María para las boinas, porque los pantalones negros y las camisas blancas las ponía cada uno.

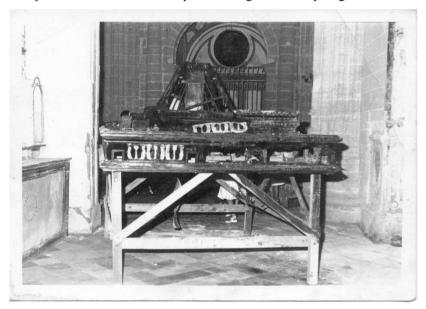
Los hábitos de nazarenos tampoco pudieron estar el primer año, por lo que se decidió salir con ropa de calle y las flores para exornar los pasos, claveles, calas, romero y lirios, fueron recogidas directamente en el campo por los hermanos.

Esta primera salida también estuvo afectada por la lluvia y tuvo que aplazarse la salida de las siete a las ocho de la tarde, todos valoraron el esfuerzo realizado por estos cofrades y se congregó mucha gente en las estrechas calles del barrio de Santa María para disfrutar del encanto de esta procesión.



En la salida procesional del año 1980, con más recursos económicos y otros factores a su favor, la Hermandad pudo comprar telas en Casa Moreno, las primeras túnicas de nazarenos fueron confeccionadas por las hermanas del Convento Jesús, María y José (Monjas de Arriba).

En el transcurso y vida de la Hermandad no todo han sido alegrías y alcance de objetivos; en el verano de 1981 unos niños que jugaban en la Puerta de los Duques le prendieron fuego quedando totalmente destruido el paso que se custodiaba en el trascoro de Santa María, dando al traste con el trabajo de todo un año de los carpinteros Ángel Sánchez y Miguel Olmo.



En 1986 se incorpora a la Hermandad la titular Mariana, una dolorosa bajo la advocación *Virgen de los Dolores* que posteriormente pasa a llamarse *Virgen del Mayor Dolor*. En los orígenes de la Hermandad ésta contaba con una dolorosa que junto al Cristo de la Sangre y San Juan Evangelista formaban el Calvario, siendo los vecinos del barrio quienes piden a la Junta de Gobierno de la Hermandad que recuperara la devota dolorosa de Santa Ana *que era mucho más guapa* y que había sido guardada cuando la Ermita de Santa Ana se derrumbó.



Tras el permiso del Director Espiritual, de madrugada se traslada la bendita imagen envuelta en paños blancos, arropada por algunos vecinos, en una carretilla de obra desde el local donde se encontraba hasta la Iglesia de Santa María, procesionando por primera vez en la historia de la Hermandad un palio que había sido elaborado por los hermanos empleando el de respeto del Corpus Christi.



Años más tardes, la Virgen del Mayor Dolor forma parte del Calvario hasta el año 1996, cuando motivados por Manuel García Álvarez *el Macareno*, crucial en la historia de esta Hermandad y sobre todo de la Santísima Virgen, un gaditano que llegó a la Cofradía con aires renovados y enamorado de la Virgen, supervisó y llevó a cabo, junto al numeroso grupo joven de la Hermandad, la confección del nuevo paso de palio ayudado de forma altruista por las hermanas costureras que no dejaron la aguja y el hilo durante muchas horas y días.



Justo cuando se cumplían los veinte años de la reorganización de la Hermandad (1998), ésta vuelve a pasar por uno de sus peores momentos por graves problemas económicos y organizativos, pero son los jóvenes de esta Hermandad quienes envían cartas a los comercios de Medina Sidonia y consiguen la colaboración para poder sufragar los gastos que conllevaba la estación de penitencia del Domingo de Ramos.

En el año 1998, la Junta de Gobierno decide hacer su salida procesional desde la Iglesia de la Victoria, un proyecto que dio un vuelco a la Cofradía, ganando en todos los aspectos, tanto económicos, altas de hermanos, mayor involucración en las actividades de cultos anuales de la Hermandad, así como

una ampliación en el recorrido, entrando en la Iglesia de Santa María para realizar su Estación de Penitencia.



Todo esto, episodio tras episodio, como la creación de una cuadrilla de mujeres costaleras de Ntro. Padre Jesús de la Columna o la salida del Cristo de la Sangre en la *Madrugá*, constituye al día de hoy el auténtico patrimonio de la Hermandad, que con sus mejores y peores momentos se mantiene viva luchando por conseguir sus objetivos, trabajando para mayor gloria de Nuestro Señor Jesucristo, mediante el modelo de su Madre, la Virgen del Mayor Dolor.

Y ésta es parte de la viva historia de una Hermandad circunscrita a su barrio de Santa María, un barrio que lleva plasmado en sus callejuelas cientos de promesas que se renuevan cada Domingo de Ramos y en el silencio de la *Madrugá del Señor*.

I.E.S. San Juan de Dios Medina Sidonia (Cádiz)



\* Antonio Jesús Gómez García es miembro de la Junta de Gobierno de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre, Nuestro Padre Jesús de la Columna, María Santísima del Mayor Dolor, San Juan Evangelista y Nuestra Señora de la Victoria de Medina Sidonia, Graduado en Enfermería y antiguo alumno del I.E.S. San Juan de Dios.

## Historia de Medina Sidonia en imágenes, un grupo de Facebook

Miguel Roa Guzmán\*

Fue a finales de agosto de 2011 cuando creé un grupo para la historia de Medina Sidonia a través de sus fotografías al ver otros similares, y lo llamé Historia de Medina Sidonia en imágenes. Lo podéis encontrar en:

https://www.facebook.com/groups/historiademedinasidoniaenimagenes/

En 1997 se celebró la primera exposición de fotografías antiguas de Medina Sidonia, en el año 2001 fue la segunda y, como consecuencia de estas dos exposiciones y de seguir hurgando en la historia de la ciudad, publicamos en el año 2006 en la Asociación Puerta del Sol el libro Medina Sidonia, más de un siglo en imágenes, de extraordinaria acogida. Por eso, cuando se creó este grupo había mucho camino andado y rápidamente obtuvo una sorprendente acogida. Estoy seguro (los datos lo avalan) de que este grupo de Facebook atrajo a la informática y a internet a muchas más personas mayores de Medina Sidonia que todos los programas oficiales de las administraciones públicas. El boca a boca, de hijos a padres y a abuelos, entre amigos y conocidos, en bares y comercios, no hubo otro tema durante días, semanas y meses. Después vino la calma con períodos más o menos activos, pero con crecimiento continuo. A día 14 de marzo de 2018 contaba el grupo con 4.146 miembros (58 se habían incorporado en el último mes), de los cuales el 56,1% eran mujeres y el 43,9% hombres; 4.033 son de España y el resto se reparte en países como Reino Unido, Alemania, Estados Unidos, Francia, Argentina...; de los de España, 2.223 residían en Medina Sidonia y unos 1.000 en localidades próximas de la provincia de Cádiz, el resto repartidos por toda la geografia nacional en los lugares donde viven asidonenses o sus descendientes.

En este grupo son aceptados los nacidos o residentes en Medina Sidonia o los relacionados con la población, por lo que es lógico que muchos de ellos no vivan aquí e incluso los haya en muchos países por haber emigrado.

En el diccionario aparece como primera acepción de la palabra *historia*: «Disciplina que estudia y expone, de acuerdo con determinados principios y métodos, los acontecimientos y hechos que pertenecen al tiempo pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad desde sus orígenes hasta el momento presente». Y como segunda: «Conjunto de estos acontecimientos y hechos, especialmente los vividos por una persona, por un grupo o por los miembros de una comunidad social».

Y desde este grupo hacemos historia con los recuerdos de los que vivieron cada uno de los acontecimientos del pasado de esta ciudad. Actualmente está fijado como límite temporal el año 2000, admitiéndose fotografías o pequeños documentos anteriores a esta fecha.

Normalmente, al subir una fotografía se aportan todos los datos que de ella tiene el que la sube y es en los comentarios donde se suele completar la historia. A veces aparecen otras paralelas o acontecimientos que nada tienen que ver con ella. Hemos elegido aquí una serie de fotografías subidas recientemente para mostrar el trabajo y función de este grupo. Cada fotografía va acompañada de alguno de los comentarios que en ella se han hecho y una breve reflexión por mi parte en alguna de ellas para aclarar o complementar la información.

Hace unos años fui depositario de una pequeña parte (principalmente copias en papel) del archivo del fotógrafo asidonense Manuel Estrada Guerrero, y muchas de estas fotografías pertenecen a ese legado. Agradezco desde aquí de nuevo su confianza en mí y la ayuda que siempre me ha prestado su familia en este tema.

Hasta 140 años de historia de la ciudad (la fotografía más antigua en el grupo es de 1878, de la Virgen de la Paz, patrona de la ciudad) se reflejan en las fotografías subidas. Miles de asidonenses de dentro y de fuera pasan por aquí tanto a ver sus calles, sus monumentos, las fiestas, los trabajos, las viviendas, como a las personas actuales o a las que ya nos dejaron, a las populares o a las anónimas, a las que ejercieron puestos relevantes o a las que vivieron una vida sencilla, igual un alcalde presidiendo un acto que un paisano tomando una cerveza en un bar. También ha servido y sigue sirviendo para reencuentro de familias o amistades. La memoria de unos rellena los huecos o el desconocimiento de otros

Estas fotografías muestran lugares, personas, hechos, circunstancias... que van forjando la historia de Medina Sidonia y de las gentes que aquí vivimos, y como muestra estos botones de nuestra historia reciente:



Fotografía nº 1: La Virgen de la Paz preparada para la Novena en los años 70. Foto Manuel Estrada.

 Fue restaurada, y en el proceso se encontró otra cara anterior. La foto fue tomada durante la Novena anual. conmemorando la concesión del título de Patrona en 1802 por el Papa Pío VII que firmó en Roma un Documento Pontífico, que actualmente se conserva el en Archivo Parroquial de Santa María la Coronada, en que se confirma la Elección de la B.ª Virgen María bajo el titulo de la Paz, como Patrona principal de Medina Sidonia.

A veces en un solo comentario se da bastante información que complemente la fotografía. No es toda la historia, pero es un añadido a todo lo ya publicado hasta ese momento.

I.E.S. San Juan de Dios Medina Sidonia (Cádiz)



Fotografía nº 2: Feliz Día de Andalucía. Os lo deseo con esta fotografía de junio de 1967 de parte de los integrantes del grupo Gades (Grupo Asidonense de Exploraciones, en la foto: Alfonso Carrasco, Francisco Guerra, Alfonso Gómez, Javier y Ramón Vargas-Machuca Rivero) que con apenas 14 o 15 años iniciaron el estudio y búsqueda del pasado y entre muchos hallazgos fueron los primeros en descubrir la importancia de las cloacas romanas (actual museo arqueológico) y empezaron su excavación que años después llevarían a cabo los arqueólogos. Con entusiasmo juvenil, con curiosidad infinita y con su trabajo hicieron mucho por Medina Sidonia, por Cádiz y por Andalucía. Un pequeño reconocimiento a su trabajo, una buena forma de hacer Andalucía, en el día de hoy (28 de febrero, día de la Comunidad). Foto Manuel Estrada.

 Ojalá todas las piezas arqueológicas que tienen algunos terminaran en el museo arqueológico de Medina Sidonia, ya que son propiedad del pueblo.

Otras veces se da ya toda la información en la presentación de la misma y por tanto los comentarios aportan poco, puesto que la historia completa ya está

contada. En este caso se incita a contribuir con el museo local cediendo posibles piezas arqueológicas encontradas.



Fotografía nº 3: Julio de 1974. Trabajo escolar representando una procesión de Semana Santa completa, incluidos los guardias municipales.

- Este trabajo se hizo cuando aún era profesor D. Marcial Cosme MI PADRE en la terminación de ese curso se jubiló.
- Siempre es gratificante encontrar personas que te recuerden etapas de la vida que aunque lejanas han sido muy queridas. A mí tampoco me llame de usted, soy mayor pero en el trato soy la misma que se vino a Madrid hace 51 años. En Medina me llamaban Flora o Florita a mi me es igual. Yo voy por Medina porque si voy por Cádiz tengo que visitar a mi querida patrona.
- Hola Florita. Me emociono al ver mencionar a tus queridísimos padres, vosotros sabéis que yo les quise mucho, me vieron nacer y desde aquí hago un llamamiento, para que le puedan hacer un homenaje por su dedicación a la enseñanza y por lo buenísimos que eran D. Marcial y Dª Amparo y yo puedo dar constancia de eso, saludos profesor Miquel y a Antonio. Un abrazo y besos Florita, te quiero.
- Muchísimas gracias a todos por todos estos recuerdos tan hermosos y tiernos para mí, recuerdo hasta de su escritura, tan bonita.

- También se ha olvidado de otro gran maestro que también vivió ahí con todos los demás maestros y fue D. Antonio Macías Zuero y alcalde de nuestro pueblo.
- Yo también estuve ese año con él dando Plástica y recuerdo haber hecho un penitente lo mismo es uno de esos.

Otras veces te sorprendes por lo que una foto rememora cuando a priori no pensabas que tendría ninguna relevancia, en este caso el de algunos de los maestros que dedicaron su vida a la enseñanza en Medina Sidonia.



Fotografía nº 4: 8 de febrero de 1991. Foto Manuel Estrada.

Y otras veces te sorprendes al ver que no aparece ninguna información útil cuando esperabas que sí. Esta fotografía debió ser de una Escuela Taller o Casa de Oficios realizada en Medina Sidonia, pero desconocemos casi todo de ella salvo la fecha que fue anotada por el fotógrafo en el reverso.



Fotografía nº 5: 1989. Fachada de la Peña Madridista en la plaza de España. Foto Manuel Estrada.

- Juan Antonio Benítez Astorga, q.e.p.d. su hijo Juan y Salvador Benítez Candón, en la Plaza de España.
- Fachada de la Peña Madridista.
- Tiene incluso el toldo, unas pegatinas que aún tiene en la puerta, por lo que me parece raro que pintaran la fachada después. Aun no estaba inaugurada, porque hay un dato curioso y es que José Antonio Camacho estaba de vacaciones en esos días por aquí cerca y se le invitó a venir, al negarse se le quitó el nombre por el de Medina Sidonia.

Y a veces te llevas la sorpresa al enterarte de algo que no esperabas. Resulta que la Peña Madridista se iba a llamar, ya tenía el rótulo en la fachada, José Antonio Camacho (famoso jugador de fútbol que lo fue entre otros del Real Madrid y posteriormente seleccionador nacional), pero que al no aceptar la invitación se suprimió. Al principio sólo parecía una fotografía en la Alameda de unos trabajadores en un andamio y sin embargo escondía toda una historia detrás que ahora conocen todos los que accedieron a esta imagen en el grupo.



Fotografía nº 6: Misa en la Iglesia de Santiago por el fallecimiento de cuatro nietas de D. Álvaro Domecq Díez unos días antes en la carretera de Medina Sidonia. 1 de abril de 1991. Foto Manuel Estrada.

- Eran cuatro nietas de D. Álvaro padre, es decir cuatro sobrinas del actual Álvaro. A
  la izquierda el hermano de las chicas, Antonio, una hermana, el padre Luis
  Fernando Domecq Ibarra y la madre Fabiola Domecq Romero. A la derecha Mari
  Pepa, esposa de D. Álvaro padre y un hermano de D. Álvaro, creo que era Pedro
  Domecq Díez.
- María José se sacó el carnet de conducir conmigo, era una chica muy simpática.
   Qué pena !!
- Qué tragedia!
- Don Álvaro Domecq fue jefe de mi padre "un buen jefe" en los Alburejos.

Y otras veces, aunque esa parte de la historia sea conocida, alguien cercano y conocedor al detalle da datos precisos sobre ella y la completa.



Fotografía nº 7: Primera comunión. Foto de los años 70 del fotógrafo Manuel Estrada.

– En esos años había tres fotógrafos en Medina, José Calderón (Pajarito) con el estudio enfrente de La Victoria, Manuel Estrada (el Fantasma) en la calle Varos en el edificio del convento junto al mercado y Simón que creo que tenía el estudio en la calle La Loba. En algunas ocasiones, no se logra identificar a las personas de las fotografías, pero se aportan otras informaciones como en este caso sobre los fotógrafos de la ciudad, pero es que las fotografías dan mucha información aunque no reconozcamos a los personajes de las mismas. En este caso aporta el aspecto de un patio tradicional de la ciudad con sus plantas, sus paredes encaladas y sus *losas de cancha* en el suelo, el vestido de primera comunión o la indumentaria de los niños, preciosa instantánea que refleja un momento y una época.



# Fotografía nº 8: 9 de mayo de 1991. La Cruz de San Benedicto. Foto Manuel Estrada.

- Las Lajitas o la Pedrera, lugar donde los niños del barrio de Santa Catalina jugábamos.
- El primero es mi abuelo que en paz descanse
- También la llamaban la Moncloa ya que se reunían allí los abuelos para hablar del campo y de todas las noticias de política que en aquellos momentos acontecían.

En esta fotografía mostramos una de las entradas de Medina Sidonia, pero rápidamente se informa de para qué era usado ese lugar por la población y se identifica a personas de nuestro entorno que ya no están, mucha es la información que se añade a la ya conocida.



Fotografía nº 9: El maestro D. Antonio Barriento Pérez con sus alumnos el 11 de febrero de 1964. Foto gentileza de Manuel Reyes Bello.

 Creo que sí, conozco algunos pero no les puedo poner nombres, hace tantos años, yo tendría 12 años pero alguien se reconocerá y espero que ponga los nombres. Un saludo, felices tardes.

En esta fotografía conocemos a algunos, pero la mayoría no han sido identificados, son niños del Barrio de San Juan de Dios y aquí le ponemos

cara a uno de los maestros que en los años 60 enseñaban en nuestra ciudad. Son imágenes que cada uno va apreciando cuando reconoce a alguno de sus protagonistas o evoca sus propios recuerdos. En muchos casos los que aparecen ni siquiera tenían copia de ella y es ahora cuando les llega la posibilidad de tenerla. Los niños que aparecen tienen ahora más de 60 años.



# Fotografía nº 10: Años 80, foto Manuel Estrada, calle Herrete, al fondo la Iglesia de Santiago.

- La tienda era de la madre de Jesús Sánchez Guerrero, Juana. Hoy es la casa de Paco Herrera, el de electricidad Herrera.
- No era un supermercado sino la típica tienda de barrio de siempre. Creo que en aquellos años aún no había abierto ninguno en Medina. En la calle Herrete, muy cercana a casa, había una freidura, pero no en esta casa de la esquina, sino enfrente. En esta misma calle vivía el Corsario Ortega y hoy la ocupan algunos de sus hijos/as.
- Doña Rosario Salgado.... fue otra ilustre vecina de esta calle, donde tenía su consulta.... a cuantas generaciones de vecinos habrá traído al mundo esta mujer?

En este caso la imagen de la calle evoca a los vecinos que la ocupan o que la ocuparon y trae a la memoria la vida en ella de hace casi 40 años.



Fotografía nº 11: Partido de fútbol para obtener dinero para comprar la primera ambulancia que tuvo la Cruz Roja de Medina. Fotografía realizada por Simón en 1977. Entre otros podéis encontrar a Miguel "Pelote". Foto cedida por Ana María Mendoza Cabañas.

En ésta está todo dicho y los comentarios no aportan nada esencial a lo que la imagen cuenta, un partido de guasa con mujeres futbolistas y unos árbitros muy especiales para hacer pasar un buen rato a todos los que compraron sus entradas para poder adquirir esa primera ambulancia para la Cruz Roja local que tantos servicios prestaría.



### Fotografía nº 12: Años 80. Foto Manuel Estrada.

- Desconocía por completo la existencia de esta fotografía y eso que he preguntado por si alguien tenía algo que nos llevara años atrás a la Virgen del Mayor Dolor. Una reliquia. Muchas gracias por compartir esta preciosa estampa.
- La imagen de esta dolorosa baio la advocación del Dolor se encontraba en la Ermita de Santa Ana, en la capilla de la Epístola, donde según me cuenta mi familia y vecinos, para verla, había que subir por unas escaleras de rodillas. Pasa a ser titular de la Hermandad de la Sangre

cuando la Ermita empieza a tener problemas con la cubierta y se trasladan todas las imágenes que había allí a la Iglesia de Santa María. Es del siglo XVIII, atribuida a Diego Roldán (nieto de Pedro Roldán), una de las joyas desconocidas de nuestra ciudad, por su gran valor artístico. Actualmente toda la vestimenta y corona que aparecen en la fotografía, se conservan.

 Gracias Miguel por compartir gráficamente con los demás la historia que nuestros antepasados nos contaron y vivieron.

En esta fotografía no teníamos ningún dato y fueron los comentarios los que sacaron toda la historia a relucir. Gracias, Antonio Jesús.



Fotografía nº 13: 19 de agosto de 1992, piscina municipal. Foto Manuel Estrada.

- Debió ser el día de entrega de los diplomas de los cursos de natación del verano.
- Era el concejal de deportes, se ve en la foto, Esteban García Cornejo.
- Yo estaría por ahí haciendo trastadas ja ja ja, aparecen mis primos, mi hermano y mis otros primos y mi Tío Pepe Mora

Respecto a esta fotografía, al ser relativamente reciente, los que aparecen en ella están la mayoría en la treintena. Ha motivado 51 comentarios y ha sido vista 1856 veces hasta el día de hoy (14 de marzo de 2018). Este tipo de imágenes tienen gran poder de evocación de momentos de nuestra historia pasada que ya estaban casi olvidados.

I.E.S. San Juan de Dios Medina Sidonia (Cádiz)



Fotografía nº 14: Mediados de los 70. Cabalgata de Reyes y Belén Viviente en la escalinata del Arco de la Pastora. Archivo Manuel Estrada. Un auténtico testimonio gráfico.

- Lo organizó el Teleclub. Primer año que los Reyes Magos (Juan María Cornejo, José I. Mota y Antonio Astorga) salieron en carrozas. Toda la ropa de los Reyes se hizo artesanalmente incluidas las coronas que creo que las hizo Don Fermín. Antonio Benítez y Mari Santos Sánchez podrán dar más datos porque ellos estuvieron muy implicados.
- A la izquierda Domingo Mesa...fue jefe de la Policía local, en el piso superior. Los otros policías podrían ser Carrera y Fernando Villalón.

Fue toda una sorpresa la aparición de esta fotografía. En Medina Sidonia se lleva haciendo desde hace muchos años belenes vivientes. Actualmente es visitado en un día por más de 20.000 personas, y se han realizado de diversas formas en diferentes lugares. Hablé con Antonio Benítez, como sugiere uno de los comentarios, y me contó que se hizo como Cabalgata de Reyes, aparecían por la Fuente Salada y allí preguntaban a Herodes por el Niño y éste no sabía explicarles y la gente les gritaba en otra dirección, seguían por la calle Espíritu Santo hasta la Alameda y regresaban por la calle San Juan y

Álamo para encontrarlo en las escalinatas del Arco de la Pastora tal y como se ve en la fotografía. Muchísimos recuerdo ha traído esta instantánea.



Fotografía nº 15: Carnaval 1961, Los Remendaitos del Barrio! de Kisko Reves. Foto cedida por Manuel Reves Bello.

- Los Remendaitos del Barrio!! La sacó mi abuelo kisko. En ella sale mi madre Antonia Reyes, mi tío Pepe Reyes, sus primos María Benítez Bello, Antonia Flor, Paco Flor, Mari Paz Flor, Lolo, Carmina y el Cani el de Sebastiana y Manolito Quirós. Niños de la calle San Sebastián.
- Ok buscaré todas las que tiene mi abuela y seguramente habrá más agrupaciones de las que sacó. Siempre fueron agrupaciones infantiles.

El carnaval es un acontecimiento muy importante cada año en Medina Sidonia y casi todos sus vecinos han estado implicados de una u otra forma alguna vez con el mismo. Aquí una bonita muestra de lo que fue en los años 60, sin grandes medios pero sí con mucha imaginación y gracia. Otro grano de arena de la historia de esta ciudad y un pequeño homenaje al gran carnavalero Kisko el barbero del Barrio (Francisco Reyes Galán).

I.E.S. San Juan de Dios Medina Sidonia (Cádiz)



# Fotografía n° 16: Más comuniones para este mes de mayo, ésta de los años 60.

- Eso iba a decir yo!! Es el colegio de San Agustín.
   Además, las niñas todas iguales. Con lazadas en la cabeza.
- Me da pena ver en lo que ha quedado la iglesia....era tan bonita!!!!
- San Agustín con sor
   Consuelo y sor Refugio, las
   niñas no las recuerdo
- Las monjas que se ven al fondo son sor Refugio y sor Juana que era la superiora!
- Yo hice la primera comunión en san Agustín, qué feliz ese día con un chocolate y una torta de aceite, más feliz

que nunca con sor Manuela, sor Isabel, sor Refugio, sor Juana y muchas más. Yo comía en el comedor

Esta fotografía, una de tantas de Primera Comunión, es especial porque se aprecia la puerta de la iglesia de San Agustín y se distingue el patio del colegio Nuestra Señora de la Paz y, como todos los asidonenses saben, esta iglesia se derrumbó en parte por el estado de abandono en el que estaba por parte del obispado. Actualmente se ejecuta en ella una obra de gran envergadura por parte del ayuntamiento para convertirla en Museo Arqueológico. Miles de asidonenses están ligados a esta iglesia y a este colegio que administran las Hijas de la Caridad desde hace un siglo, desarrollando una importantísima labor social además de educativa, información que también se obtiene en los comentarios.



Fotografía nº 17: 5 de enero de 1983, campo de fútbol, salida de los Reyes Magos en helicóptero. Foto Manuel Estrada.

- Fue una iniciativa de una emisora de radio que había en Medina Sidonia que dirigían el matrimonio formado por Juan Carlos y Nuria Sánchez y que emitía desde la plazuela del Llanete para toda Andalucía. El recorrido del helicóptero fue hasta la plaza de España o Alameda, donde los operarios del servicio adjudicatario del mantenimiento del alumbrado público tuvieron que desmontar las tres farolas (feísimas) modernas y nada acordes con el conjunto histórico-artístico que entonces iluminaban la plaza. Creo recordar que traer el helicóptero costó medio millón de pesetas, que se pagó con las cuñas publicitarias y patrocinadores. El Ayuntamiento que gobernaba Agustín de la Flor no desembolsó ni una peseta porque no fue necesario. Lo que no recuerdo es quiénes fueron Sus Majestades los Magos de Oriente.
- Me acuerdo perfectamente. Incluso tengo un video en el que se ve cuando aterriza tanto ahí como en la alameda. Seria en los Reyes del año 83.
- Uno de los Reyes fue Miguelo que salió por la Peña el "Escándalo" y yo salí de paje.

Creo que está suficientemente explicado en los comentarios, no todos los días aterriza un helicóptero en Medina Sidonia, aunque el primero que vino, esto lo supimos leyendo los comentarios de otra foto, fue de la base militar de Rota en los años 60 a por los restos mortales de la esposa del comandante de la base, que había fallecido en la casa que aquí tenían para los fines de semana en los Molinos de Viento.



Fotografía nº 18: 11 de febrero de 1993, manifestación en la Alameda. Foto Manuel Estrada.

- La Guerra del Golfo quizás
- Fíjense en la torre de la Iglesia o capilla de las Monjas de abajo en obras.

Con estos dos comentarios, hay bastantes más, se aclaran los dos elementos principales de esta fotografía y del momento que representa. Por un lado es una manifestación conjunta de los dos institutos de la localidad en contra de la Guerra del Golfo Pérsico delante del ayuntamiento, y por otra se observa la obra que sufrió el *Convento de Abajo* cuando le cambiaron la estructura de las cubiertas



Foto nº 19: El Mercado de Abastos en 1974 con Félix Tineo Pérez delante del puesto de Estrada. Foto Manuel Estrada.

- Es Mari Paz, la madre de Noelia y la de dentro del puesto era la hermana de Carmelita la "manzanina" que tenía el puesto al lado.
- De verdad que soy yo?...ja ja. Pues no la tengo. Ni la he visto nunca.
- El hombre de la gorra puede ser Bolaños, el suegro del dueño de la Venta la Cabrala y la señora detrás de mí con el bolso de cogollos parece ser Isabel la madre de Pavón.

En esta penúltima fotografía tenemos dos elementos muy populares en Medina Sidonia, por un lado el estado en que estaba la plaza de abastos en 1974 y por otro Félix, que ha sido cartero durante muchísimos años y conoce al dedillo toda la ciudad y a sus habitantes, al igual que lo conocen a él, tanto por su trabajo en Correos como por su labor en la Hermandad de la Virgen de la Paz y en el mundo cofrade en general. Esta fotografía ha sido vista hasta ahora 2000 veces.

I.E.S. San Juan de Dios Medina Sidonia (Cádiz)



Foto n° 20: Miguel Roa, esta foto es la primera que subo, es mi padre Manuel Estrada en su laboratorio de revelado de blanco y negro con la ampliadora, en mi casa de la C/ Alonso Picasso número 6. Te la dedico especialmente a ti. Un beso.

- Muy bonita, un recuerdo de un buen hombre que hizo que la memoria de los asidonenses se conserve.
- Cuando tu padre decidió cerrar el negocio vendió muchas fotos y me lo dijeron y hablé con él y me consiguió las dos únicas fotos que tengo de mi padre y son de carnaval, de los bomberos y los sastres, fue estupendo, era una gran persona.
- Quería dejarte algún comentario pero ya han dicho todo, Lupe te queda claro que a tus padres se le quería en el pueblo. Besos.
- Os agradezco de corazón vuestro cariño y recuerdos hacia mis padres (fueron grandes entre los grandes) aun habiendo partido sé que están conmigo. Abuelos os quiero.

Esta última foto es muy ilustrativa del laboratorio de uno de uno de tantos fotógrafos que en España y en todo el mundo se ganaron la vida fotografiando a sus paisanos, unas veces en ferias, otras en bares o calles y otras en los estudios que lograron montar. En este laboratorio está la ampliadora y la luz roja, un reloj para los tiempos, negativos colgados para que se sequen, un pequeño espejo, líquidos, cables, cuerdas y no podía faltar una imagen de la patrona, la Virgen de la Paz, y por supuesto el fotógrafo, Manuel Estrada *el* 

Fantasma, autor de la mayoría de las fotografías de este artículo y de miles de ellas que están en las cajas y álbumes de los asidonenses y sus negativos depositados en el archivo histórico municipal, a la espera de que los investigadores les den vida de nuevo como ya hacemos en este grupo de Facebook, devolviendo a la memoria miles de recuerdos con las más de 5.000 fotografías que están en él y que nos ayudan a reconstruir y contar esa historia cotidiana de nuestro pueblo y de los que en él vivieron antes que nosotros.

Creemos además que en este grupo hay información suficiente para que se utilice por estudiantes universitarios como base de datos para estudios etnográficos o históricos sobre la ciudad de Medina Sidonia.

Y ésta ha sido una pequeña muestra de lo que en los últimos tiempos ha aparecido en este grupo y parte de lo que con estas fotografías se ha aportado a la historia próxima de nuestra ciudad.

Quiero agradecer a todos los que han aportado alguno de los comentarios que figuran junto a las fotografías. Hemos corregido o suprimido algunas partes para que fuesen más fácilmente legibles. Sus autores han sido: Antonio José Candón Herrera, Daniel Caballero Galindo, Florentina Cosme Belmonte, Franci Gutiérrez Cantero, Manuela Martínez, Félix Tineo Pérez, Juan Carlos Macías Ruiz, Carmen Benítez Gautier, Petra Fey Dubs, Filo Muñoz, Lucía Martín, Mari Paz Pérez Pérez, Miguel Roa, Miguel Ángel Jiménez Guerrero, Kisko Macías Cabeza, Ana Estudillo Fernández, Antonia Montero Cornejo, Antonio Jesús Gómez García, José Luis M. D., Chari Navarro Reyes, Enrique Delgado, Ximena Prieto Álvarez, Dori Ortiz, Pascuala Pérez Montero, Elvira Amosa, Belén Ruiz Utrera, Arsenio Gómez Camacho, Kike Ortega Peralta, María De La Paz Andrea Berrocal Muñoz, Ángela Berrocal García, Mari Antonia Ramos y Lupe Estrada Montiel.

<sup>\*</sup> Miguel Roa Guzmán creó en agosto de 2011 el grupo de Facebook Historia de Medina Sidonia en Imágenes. Actualmente sigue siendo uno de sus administradores, y pertenece a la Asociación Cultural Puerta del Sol desde su fundación, que ha editado varias revistas y libros sobre la historia de Medina Sidonia. Es autor del libro **Medina Sidonia, más de un siglo en imágenes**, y también ha colaborado en la edición de varios libros, ha participado en los programas e Twinning en varios proyectos de colaboración en Europa utilizando siempre de forma primordial el tema de la fotografía, habiendo obtenido con ellos varios premios nacionales y europeos. Ha sido catedrático de Dibujo en el I.E.S. San Juan de Dios hasta febrero de 2016, año en el que se jubiló, donde ha contribuido a la edición del libro El Barrio.

# LAS ARTES Y LAS LETRAS

#### **Poemas**

Joaquín Avecilla Vargas\*

### MEDINA SIDONIA. EL ÁNIMO

Este pueblo movido por el viento:
el viento persistente sólo es viento,
la paloma posada sobre el viento,
golondrinas arqueadas por el viento,
una bolsa que gira contra el viento,
la veleta girando busca el viento,
agujas del reloj surcando el viento,
gente que va inclinada por el viento,
nubes que son violadas por el viento...
Miro sin ver el viento:
me duele la cabeza
por noticias que dan desde Madrid.

#### INTELECTUALISMO

Contra el racismo,
contra la violencia,
contra empresarios que no admiten convenios
y contra el sindicato -político, inactivo-,
contra la delincuencia y la injusticia,
contra el SIDA y el cáncer,
contra el miedo

a salir por la noche, contra el hambre y las drogas, contra las sucias mafias

y contra el terrorismo, y contra la tortura y el maltrato, contra desigualdades entre sexos, y contra la subida de los precios y contra los impuestos indirectos, contra la banca y las inmobiliarias y los notarios y sus intereses, contra la esclavitud, contra la lepra...

Y contra tanta gente mentirosa que utiliza los contras para promocionarse.

#### DE VERSOS COMO RÍOS

Sujeta por un punto la mirada, versos que fluyen, firmes, del sentido, cautivo de su ritmo, entretenido, mi pensamiento en pie, su voz salada.

Esclavo de una firma dibujada, de ese hermoso matiz sobrevenido, de esa luz tan fluida en que he bebido tanto sabor a mar desmesurada

Gozar, gustar la sal en la poesía, entretejer con su pasión la mía inundada de versos como ríos.

Y seguir esa luz alegre y cierta que de su fondo azul sale despierta saturando de mar los ojos míos.

#### «POR TI, YO CONTARÍA LA ARENA DEL MAR»

R. de León y M. Quiroga.

En la playa, ya sabes, está mi pensamiento, y sé que sabes bien qué significa: con la espuma y el aire y el color de la arena, con los tonos azules, con el agua fresquita, con su sabor a sal, con el calor que sirve para dormir la siesta, con los largos paseos y con los pies descalzos.

Tu pecho y tu sonrisa
y el color de tu piel,
tus ojos como algas
-son la espuma y la olay tu sabor a sol...
tus piernas, tu cintura,
tu manera de andar
y tus formas que sirven
para vivir la siesta.

Y sabes de qué hablo cuando hablo de la mar: te comparo y presiento que la mar es muy pobre.

## ¿QUIÉN AQUEL?

Bajo el árbol doce mil niños que juegan, doce mil niños que gritan ven la mar.

El patio azul y amarillo, pleno de vida y recuerdos, desde las ventanas altas, con prismáticos, los curas, ven la mar.

¿Quién aquel niño que juega, con sus cosas, en la arena?, ¿quién con el viento torea?

Pasan los años
y el viento
-cuatro amigos paseandodos hablando de las flores,
tres hablando del trabajo,
uno pensando en la escuela
y en el árbol,
y en los niños,
el patio azul y amarillo,
en las ventanas más altas.

en los prismáticos viejos,
en el toro y en la arena
y en aquel niño
que juega
remontándose en el tiempo...

Cuatro amigos paseando ven la mar.



<sup>\*</sup>Joaquín Avecilla Vargas es escritor, además de padre en nuestra comunidad educativa. Ha publicado los libros **Índices y señales** (Primer Premio de Poesía Universidad de Sevilla) y **Dos pasos hacia la nada** (Primer Premio de Poesía Federico García Lorca), así como los relatos **Visita, tradición, familia y algunas frustraciones de lo cotidiano**, en un libro de autoría colectiva y **La ruta en el retrovisor**, en el periódico **El colectivo**, además de algunos artículos y poemas en revistas literarias y de divulgación científica, como **Los papeles mojados de Río Seco** y **Clepsidra**.

## Temas y formas de El Jarama (1955)

Víctor Cantero García\*

En esta conferencia vamos a considerar a uno de los escritores más representativos de la llamada Generación de los 50. Rafael Sánchez Ferlosio. ciñéndonos al análisis de los elementos esenciales de su novela El Jarama (1955). Sánchez Ferlosio forma parte del grupo de escritores de la postguerra española que pretenden la recuperación del país por medio del lenguaje, y que establecen en la Revista Española su órgano de difusión, pues, en palabras de nuestro autor, ellos: «pretenden afrontar las realidades que nos asedian y darles expresión artística». Todos ellos tratan de destruir la situación conflictiva del ambiente en su búsqueda de la reconstrucción del país, con el fin de establecer una justicia social igualitaria. A este tipo de novela, como es el caso de **El Jarama**, se la denomina socio-existencial, pues por un lado trata del conflicto social dentro de la colectividad de los grupos humanos que los autores presentan. Nos muestran el tedio al que están sometidos y que hay una falta total de comunicación tanto entre las dos capas sociales que representan, como entre sí mismos; y por otro, trata de la problemática existencial dentro de la misma colectividad de los grupos. La existencia está vacía y pone a prueba la humanidad del hombre. Nadie vive la existencia sino que la soporta, en palabras de Tulia Gómez Ávila, (1988:95). <sup>1</sup>

Sánchez Ferlosio muestra la existencia del hombre de la postguerra española sin una trascendencia posible dentro de las vidas de los grupos humanos que ha escogido. Deja para el lector la co-creación meta-existencial que puede abrir su obra de arte, en la esperanza que tiene de que el pueblo español se recupere y surja de su letargo en un futuro progresista. De aquí que **El Jarama** reúna las características de novela social: ambiente a la intemperie, personaje múltiple, conciencia significativa del lenguaje, dinámica social, etc., además de ciertas características que permiten observar la existencia conflictiva de los grupos que se presentan: la trascendencia del

¹ Gómez Ávila, Tulia (1988). "Angustia y tedio en **El Jarama**, de Rafael Sánchez Ferlosio", en **Thesaurus**. Tomo XLIII. nº 1.

lenguaje significativo y del comportamiento en masa o en multitud, lo mismo que la trascendencia de los elementos naturales del ambiente a la intemperie. Así que la co-creación del lector es la que permite observar lo socio-existencial en esta obra de los años cincuenta. **El Jarama** se publica en 1956 y es una novela que nos presenta dos dimensiones humanas muy comunes: la angustia del existir y el tedio del vivir. Ellas se desarrollan en un grupo de jóvenes madrileños a orillas del río Jarama, y en un grupo de adultos que viven allí mismo. De estos grupos, el crítico José Francisco Cierre (1964: 169) afirma que: «las diversas conciencias terminan unificándose en un sentir



Rafael Sánchez Ferlosio.

reacciona masa aue colectivamente los ante estímulos, y del que cada uno participa apenas sin diferencial»<sup>2</sup>. Por su parte, Gonzalo Sobejano (1970:238) nos habla de «viejos fatigados y estáticos», y advierte que «los jóvenes no viven para vivir más plenamente, sino para olvidar que no viven»<sup>3</sup>. Otros críticos observan un aspecto fatalista que reduce las vidas de El Jarama 10 inevitable. anulando la estructura abierta de

la novela, dejando de lado el propósito de los escritores de los años cincuenta. Así, José Sharaibman y William T. Little (1972: 334) aseguran que: «la combinación fortuita de los agüeros posibilita la muerte de Luci»<sup>4</sup>. Por su parte, Pedro Carrero Eras (1970: 266-272) toca brevemente la realidad de la novela y anota que en **El Jarama** se advierte: «ese sentimiento mágico o

<sup>-</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Cierre, José Francisco (1964). "El protagonista múltiple, su papel en la reciente novela española", en **PSA**, 33, 159-170.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Sobejano, Gonzalo (1970). Novela española de nuestro tiempo: en busca del pueblo perdido. Madrid. Prensa Española.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Schraibman, José y William T. Little (1972). "La estructura simbólica de **El Jarama**", en **Philological Quarterly**, 1º de enero, 329-342.

sobrenatural de las cosas (...) lo que hay de complicado y desconocido en todas las personas»<sup>5</sup>.

Explorando las posibilidades que nos ofrece **El Jarama**, se observa cómo aquello que se siente y se percibe en la novela no es la fatalidad, ni el planteamiento de un problema por resolver, ni la negación de la actividad vital, sino el misterio de la vida. Los grupos han escogido su modo de vivir. El propio Sánchez Ferlosio le escribe a John B. Rust y le relata las características de **El Jarama**, cuando le cuenta:

He terminado una novela bastante larga [...] consiste en ese paisaje del Jarama y allí mucha gente moviéndose y hablando [...] de manera que no se puede decir quién es el protagonista, como no resulte que sea el mismo río. <sup>6</sup>

Esta característica encaja muy bien, por una parte, con las características de la novela social. Por ejemplo, «ese paisaje del Jarama» se refiere al «paisaje a la intemperie» y a «mucha gente moviéndose». Por otra parte, se avienen muy bien con las características existenciales. El río, por ejemplo, se caracteriza por sus posibilidades trascendentes de personificación en un protagonista. Sánchez Ferlosio combina técnicamente estos y otros elementos, como el arte cinematográfico, para co-crear con el lector la estructura polifacética de **El Jarama**, sobre un concierto de planos yuxtapuestos:

- 1. El plano físico: aparece en el diálogo y en las descripciones y narraciones de lugares y personajes.
- 2. El plano ideológico: es la denuncia del conflicto socio-existencial. Se concreta en dos grupos inconscientes como una masa de irresponsables, como una multitud, siempre aislados y cruzándose ocasionalmente. De un lado, los adultos cansados de la monotonía que traen los días de fiesta; y de otro, los jóvenes, cansados de la monotonía del trabajo semanal. El cansancio unifica a los grupos. Nadie es y todos se aburren. Nadie asimila

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Carrero Eras, Pedro (1970). "Lo concreto y lo mágico en **El Jarama**, de Rafael Sánchez Ferlosio", en **Homenaje universitario a Dámaso Alonso**. Madrid. Gredos, 265-272.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Citado en "Los jóvenes novelistas españoles: R. S. F.", en **CCL**, nov-dic, 70.

- el pasado en el presente, ni se proyecta hacia el futuro. Todos están apabullados por el tedio.
- 3. El plano simbólico: conlleva el conflicto socio-existencial de la angustia ante la incertidumbre de la existencia. Se desarrolla en las descripciones del paisaje. Sobresale la luz en sus múltiples matices y el río en el movimiento de sus aguas. Estos elementos se personifican en el proceso del ser. A diferencia de los grupos, la luz y el río son al integrar su pasado en el presente.
- 4. El plano meta-simbólico: se encarna, por una parte, en la desorientación de los grupos, como masa invadida por el tedio, y como multitud afectada por el desajuste socio-económico de la nación. Por otra parte, se encarna en los elementos personificados, la luz, el río, como personajes que experimentan la angustia del existir, y como individuos que luchan por la transformación y el cambio del pueblo español.
- 5. El plano del silencio: que llena toda la novela, metiéndose en las vidas vacías de los grupos. Este silencio envuelve el mensaje de Rafael Sánchez Ferlosio, al lograr que la multitud formada por los grupos se detenga, y mediante la meditación, comience a concienciarse de su situación y disolver la masa de estos grupos, mediante la interiorización o búsqueda de sí mismos, para que se comience a recrear la individualización. Es el silencio que anuncia la esperanza del pueblo español en medio de la crisis de postguerra.

Estos planos yuxtapuestos se ajustan por medio de un montaje cinematográfico. El escenario móvil del plano físico sostiene los planos ideológico, simbólico, meta-simbólico y unitivo. Y está demarcado por el río Jarama, así:

[...] sus [...] fuentes se encuentran en [...] la vertiente sur de Somosierra [...]. Corre tocando la provincia de Madrid [...]. Entra luego en Guadalajara [...]. Tuerce después al Sur [...] se pasa [...] por diferentes barcas hasta Puente Viveros, [...], en el kilómetro diez y seis desde Madrid...(p. 7).

Así comienza Sánchez Ferlosio a desarrollar su novela y, cuando la concluye, termina con una descripción del río, diciendo:

...Entra de nuevo en terreno terciario y recibe por la izquierda al Henares [...]. Suministra a la grande acequia llamada Real del Jarama, y ya en las vegas de Aranjuez entrega sus aguas al Tajo, que se las lleva hacia [...] el Océano Atlántico. (p. 364-365)

Estos son algunos de los elementos identificativos de esta novela, cuyo contenido y técnicas de elaboración procedemos a desarrollar. Y comenzamos por la consideración del tiempo, como tema principal del relato. El autor parte de un aforismo de Leonardo da Vinci que sirve de lema y eje temático primordial, que es el tiempo: «El agua que tocamos en los ríos es la postrera de las que se fueron y la primera de las que vendrán; así es el día presente». La cita de Leonardo expresa la idea heraclitiana del eterno fluir de las cosas, de su dinamismo perpetuo perfectamente simbolizado por las aguas del Jarama, cuyas dos notas fundamentales son la transitoriedad de sus corrientes y la eternidad e inmutabilidad de su presencia. Vistas desde esta perspectiva las dos descripciones geográficas del río, que abarcan y contienen toda la novela, son también, en cierto modo, una demostración de la temporalidad, de la vida del mismo. El Jarama como tal es una corriente en perpetuo fluir desde «el gneis de la vertiente sur de Somosierra» hasta el Tajo, que recoge sus aguas y «se las lleva hacia Occidente, a Portugal y al océano Atlántico». Precisamente su entidad nace de su curso, de su dinamismo inagotable, de estar naciendo y muriendo al mismo tiempo, pero siempre interminablemente vivo.

El tiempo-flujo del Jarama es indeterminado, no corresponde a ningún momento concreto, mientras el tiempo-vida de los personajes es aquí el de un día concreto, una fecha concreta e irrepetible. En un momento determinado los dos tiempos se enfrentan: el humano y el fluvial. Luci muere y, sin embargo, el Jarama sigue: la contingencia del hombre se ve derrotada por la imperturbabilidad de la naturaleza. Es entonces cuando el río cobra carácter de verdadero protagonista, reflejado antropomórficamente en las palabras de algún personaje de la novela. Incluso para los que continúan viviendo después

de ese domingo veraniego es extensible la derrota de Luci: mientras el Jarama permanece inmutable en su dinamismo, el fluir del tiempo sobre los hombres deja en ellos las huellas de su paso, hasta el momento en que también dejan de vivir. Y, sin embargo, aun el río seguirá existiendo.

La acción de la novela abarca diez y seis horas, desde poco antes de las 8,45 en la mañana de un domingo, hasta las 12,50 de la noche entre el domingo y el lunes, Y si no nos equivocamos también hay 16 referencias a la hora del día, todo en los labios de los personajes del libro. Tal como señala Edward C. Riley<sup>7</sup> por los intervalos entre estas horas, con sus correspondientes referencias a la página, puede comprobarse que la acción no avanza con regularidad de reloj, sino más bien según el modo en que se experimenta subjetivamente el tiempo y también, desde luego, según el modo en que los novelistas suelen tratarlo. Cuando la acción que ocurre en un lugar se interrumpe y vuelve a ser retomada en otro capítulo, generalmente ha transcurrido un lapso de tiempo, pero a veces no. Ocasionalmente, parece haber un breve retroceso temporal en el paso de una escena a otra.

Pero las alusiones al reloj no son el único medio de señalar el paso del tiempo. En el mundo natural, nos indican la hora el sol, las sombras crecientes y, de noche, en cierta medida, la luna. Existen significativas alusiones a ellos en **El Jarama**. Durante la mañana hay pocas, pero aumentan a medida que el sol se hunde desde el cenit hacia la tarde, y proliferan en el momento en que adquirimos mayor conciencia del avance del día: cuando éste deja paso a la noche. El mayor intervalo entre las dos menciones del reloj se encuentra en la parte de la novela que abarca la muerte de Lucita y el momento inmediatamente anterior (entre las pp. 203 y 294), pero abundan allí los otros tipos de menciones. Tales alusiones son significativas porque nos recuerdan que el tiempo es parte del orden natural, que representa un papel tan importante en el libro. El tiempo gobierna las vidas de los excursionistas del domingo, aunque éstos apenas piensen en él, salvo en los limitados términos de la hora que es y los horarios de los trenes.

El tiempo en **El Jarama**, por más que pueda sujetarse a la disciplina de la medida, es algo singularmente misterioso. Como tal es algo *poético* y pertenece al otro mundo de **El Jarama**: el que está más allá del concreto

\_

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Riley C. Edward (1976). "Sobre el arte de Sánchez Ferlosio: Aspectos de El Jarama", en Rodolfo Cardona, ed., Novelistas españoles de postguerra. Madrid. Taurus, 123-141.